

1984

# “ALGUNAS NOTAS CRÍTICAS A CUATRO INTERPRETACIONES DEL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN MEXICO”

JOSÉ MARÍA GERARDO CARMONA ROCHA  
ARMANDO CASTRO ORTÍZ

01/04/1984



# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

### I.- MARCO TEÓRICO

### II.- CORRIENTE ESTRUCTURALISTA

#### 2.1.- RESUMEN

#### 2.2.- NOTAS CRÍTICAS

### III.- CORRIENTE "MÉXICO HOY"

#### 3.1.- RESUMEN

#### 3.2.- NOTAS CRÍTICAS

### IV.- CORRIENTE DE LA ACUMULACIÓN INTERNA

#### 4.1.- RESUMEN

#### 4.2.- NOTAS CRÍTICAS

### V.- CORRIENTE DE LA DEPENDENCIA

#### 5.1.- RESUMEN

#### 5.2.- NOTAS CRÍTICAS

## CONCLUSIONES

## BIBLIOGRAFÍA

## INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo tiene como finalidad analizar de manera crítica algunos aspectos coyunturales y estructurales sobre cuatro interpretaciones del capitalismo en México.

Para este trabajo hemos elaborado el marco teórico de acuerdo a las categorías marxistas sobre la lógica del capitalismo que nos sirve como punto de referencia en la perspectiva de una correcta interpretación sobre el capitalismo.

La importancia que tiene el marco teórico en nuestro trabajo tiene la finalidad de dejar sólidamente establecidos los parámetros en los cuales se desarrolla nuestra reflexión crítica a las cuatro interpretaciones del capitalismo en México que aquí presentamos.

Las críticas que hacemos a cada una de las corrientes van acompañadas de un resumen; las corrientes son: la Estructuralista, la del libro "México hoy", la de Acumulación Interna y de la Dependencia.

La corriente estructuralista, cuyo trabajo que analizamos se refiere a un artículo de René Villareal titulado "DEL PROYECTO DE CRECIMIENTO Y SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES AL DESARROLLO Y SUSTITUCIÓN DE EXPORTACIONES" (publicado en la revista de Comercio Exterior de marzo de 1975) en el cual se hace un análisis histórico de la evolución de la economía mexicana.

Primeramente hacemos un resumen donde contemplamos los aspectos coyunturales y estructurales más importantes como son desempleo, concentración del ingreso, desequilibrio externo y otros aspectos generales.

Inmediatamente después desarrollamos nuestras críticas de acuerdo al marco teórico de referencia, que consiste en los aspectos más fundamentales de la teoría del capitalismo desde el punto de vista marxista, dicho marco teórico lo presentamos al principio de nuestro trabajo.

En segundo término hacemos el resumen de la corriente del libro: "México hoy". Utilizando el mismo método, se hace posteriormente las críticas correspondientes, éstas son de tipo general y particular, las primeras se ubican en el problema de la oligopolización, el proceso de acumulación de capital dependiente, el papel del Estado en la economía, la internacionalización del capital, la concentración del ingreso, la inversión extranjera y la concepción de la crisis.

La crítica a problemas particulares, se refiere a los aspectos del estancamiento productivo y desempleo, inflación, desequilibrio externo y déficit fiscal, todas estas críticas tienen su punto de referencia en nuestro marco teórico.

Seguidamente presentamos el resumen de la corriente de acumulación interna representada por Pedro Gómez y Miguel Ángel Rivera, en el artículo “ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN MÉXICO EN LA DÉCADA DEL SETENTA”, publicado en la revista Teoría y Política No. 2.

Las críticas que se hacen, abordan los aspectos del financiamiento del proceso de acumulación del capital, el abaratamiento del capital, en sus partes constante y variable, se hace un interrogante, ¿es condición suficiente el aumento de la plusvalía absoluta por vía de la reducción de los salarios reales para elevar la tasa de ganancia en México?, -aumentando la masa de ganancia-, a cerca de los cambios en las bases del proceso de acumulación de una fase extensiva, sobre el proceso de la internacionalización de capital.

Posteriormente presentamos el resumen de la corriente dependientista, para después hacer las críticas correspondientes, estas consisten en el carácter limitado de la explicación de la dependencia por un lado, y por otro el uso incorrecto de la dependencia como una categoría histórica y como un instrumento de análisis del capitalismo.

Finalmente formulamos una serie de conclusiones generales sobre cada una de las corrientes presentadas y de su análisis crítico respectivo.

Debemos aclarar que, debido por un lado a la gran dificultad para la obtención de información estadística y por otro a la estrechez de tiempo que se nos ha marcado, el presente estudio no toma en cuenta variables cuantitativas, sino de carácter cualitativo; porque además su análisis se centra en interpretaciones del desarrollo del capitalismo en México.

## I.- MARCO TEÓRICO

Para abordar las críticas a las cuatro interpretaciones del capitalismo en México que nos proponemos formular, debemos de precisar los aspectos más esenciales con los que no estamos de acuerdo en su explicación.

En primer término estos aspectos se refieren a dos tipos de problemas dentro de la dinámica del desarrollo capitalista en México y que son de tipo estructural y coyuntural.

Los primeros se refieren a los problemas como son el déficit público, la política comercial, el desempleo, la concentración del ingreso y el desequilibrio externo en términos de balanza de pagos; asimismo el problema de la inversión extranjera y la deuda externa que llevan al problema del desequilibrio externo.

Los tipos coyunturales se refieren al problema del estancamiento de la producción, la inflación y los diversos instrumentos de políticas económicas para corregir los desequilibrios en la economía. Tales como tipo de cambio, control de las importaciones, impulso a las exportaciones y reducción del gasto público, liberación de precios, congelación de salarios y tasa de interés.

Es necesario también establecer en términos precisos nuestro marco teórico de referencia general, para nosotros el sistema capitalista es una relación social donde se unifican el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalista: trabajo asalariado y capital cuya ley fundamental es la producción de plusvalía, es decir, la apropiación de trabajo no pagado por parte del capitalista durante la jornada de trabajo por parte del obrero.

### INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL

El modo de producción capitalista desde nuestro punto de vista es un modo de producción dominante a nivel mundial, se caracteriza por la producción y circulación de capital a nivel mundial, a escala ampliada, otra de las características fundamentales en su fase de desarrollo imperialista, que Lenin la define como la última fase del capitalismo, cuya esencia histórica es la exportación de capitales de los países imperialistas a los países coloniales.

Como modo de producción dominante el capitalismo desde su consolidación ha subordinado realmente y no en términos formales a los países coloniales.

Durante casi cuatro siglos la dominación del capitalismo de los países coloniales, naturalmente tanto en su fase de acumulación originaria como en la etapa de consolidación de capitalismo industrial, así en la fase imperialista, el proceso de dominación ha sido la búsqueda de mantenimiento y de la ampliación del mercado

capitalista a nivel mundial para la realización de sus mercancías, al mismo tiempo era necesario el control para la explotación de materias primas de los países coloniales.

La relación de intercambio de manufacturas por productos primarios es esencial para el desarrollo del capitalismo a nivel mundial ya que éste no puede subsistir sin las materias primas necesarias para la elaboración de las manufacturas industriales.

“Conviene dar una definición del imperialismo que contenga su cinco rasgos fundamentales, a saber; 1) la concentración de la producción y del capital llega hasta un grado tan elevado de desarrollo, que crea los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo de la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación del “capital financiero”, de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particularmente grande; 4) se forman asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas las cuales se reparten el mundo, y 5) ha terminado el reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes” (Lenin, el imperialismo fase superior del capitalismo. Editorial Progreso. Páginas 98-99).

Hemos citado la definición que hace Lenin del imperialismo para precisar en términos correctos dicho concepto evitando así alguna confusión teórica.

Nos interesa señalar que es necesario dejar asentadas las categorías que hacen a nuestro marco teórico para poder comprender posteriormente la interpretación de nuestras críticas a las cuatro corrientes de interpretación sobre el capitalismo en México de manera correcta.

Fortaleciendo la cita de Lenin diremos: “la característica fundamental de la nueva etapa del capitalismo contemporáneo es la internacionalización del proceso productivo. Esta internacionalización es también el elemento central en la definición del concepto de capital mundial. En efecto, podría ser observado como la culminación del proceso de internacionalización del circuito capitalista, donde el objetivo central de la relación del capital- la maximización de los beneficios- es realizado a niveles mundiales mediante una compleja y contradictoria articulación con varias formaciones sociales nacionales.

(...) Esta relación de producción a escala mundial necesariamente implica la existencia de una fracción de la burguesía mundial capaz de realizar las potencialidades generadas en el desarrollo histórico del capitalismo.

(...) El proceso de globalización del sistema capitalista se ha expandido básicamente, si no exclusivamente, a través de las relaciones de intercambio, el comercio internacional, el comercio del dominio financiero, política y militar, los cuales si bien están basados en economías nacionales, toman la forma de un sistema mundial continuo de relaciones de producciones, de industrialización y de apropiación por el

capital mundial de los espacios económicos, sociales y políticos del mundo (Hernerber de Souza. Notas sobre el capital mundial. Capital Transnacional. Estado y clases sociales en América Latina. Editorial de Cultura Popular.)

(....) La internacionalización del capital puede definirse de manera abreviada como el proceso de reproducción creciente del capital industrial en un ámbito mundial (Andrés Varela García. Internacionalización y transnacionalización. Obra citada. Página 91).

De todo lo anterior citado y afirmado se desprende nuestra concepción a cerca del desarrollo capitalista a nivel mundial, es decir de un modo de producción que ha alcanzado su dominación a nivel mundial y que es importante para el análisis del problema que trataremos sobre las cuatro interpretaciones del desarrollo del capitalismo en México a través de sus aspectos de tipo estructural y coyuntural anteriormente mencionado.

### DINÁMICA DE LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL

Ahora pasaremos a citar algunos elementos teóricos del análisis marxista sobre la dinámica de la acumulación de capital, como son sus leyes tendenciales, históricas, naturales más importantes.

En primer término Marx se refiere a la Ley general de la acumulación capitalista para sintetizar globalmente el movimiento y lógica del capital en los siguientes términos:

La acumulación capitalista se expresa generalmente por el aumento cuantitativo del capital, en ese sentido a medida que avanza el proceso de acumulación se sobreentiende que la reproducción de capital se hace a escala ampliada mediante la conversión de la plusvalía en nuevas masas de capital, en el aumento de masas de medios de producción y masas de fuerza de trabajo, la renovación del proceso de producción se hace a escala ampliada.

Hay que tener presente que el capital se conforma de dos elementos fundamentales, el capital constante y el capital variable; el primero representado por el conjunto de medios de producción y el segundo por la fuerza de trabajo que mediante el proceso de producción, toma la característica de proceso de trabajo, y pone en movimiento estos dos elementos para valorizar –incrementar- el capital en su conjunto.

La acumulación de capital tiene como consecuencia que el capital constante crece más rápidamente que el capital variable. Este crecimiento más rápido del capital constante está basado en la producción de plusvalía relativa por el crecimiento de la productividad del trabajo se refleja en el hecho que la misma masa de fuerza de trabajo, pone en movimiento una mayor masa de medios de producción.

La composición de capital por su valor expresa la relación entre el valor de los medios de producción, es decir, el capital constante y el valor de la fuerza de trabajo o sea el

capital variable, la composición técnica expresa la proporción existente de la masa de medios de producción empleados, de una parte, y de la otra la cantidad de trabajo necesaria para su empleo.

La masa de medios de producción crece con mayor rapidez en relación al trabajo vivo.

La relación entre la composición técnica del capital y la composición por su valor expresan el concepto de composición orgánica. Cuando se dice que la composición orgánica del capital ha variado, se sobreentiende que, como consecuencia de una variación en la correlación técnica, la correlación por el valor de ambas partes del capital ha variado.

La esencia de la acumulación radica en la transformación de la plusvalía en capital. Tal proceso se manifiesta a nivel de la acumulación de los capitales individuales, en lucha entre ellos, teniendo como consecuencia un proceso de concentración y centralización del capital. La concentración representa la capitalización de la plusvalía por los capitalistas individuales y su transformación en capitales individuales.

La centralización representa, por su parte, la unión o absorción de muchos capitales en uno solo. La concentración es un proceso primario, mientras que la centralización es secundaria. La primera representa la relación entre los capitalistas y la clase obrera y la segunda las relaciones entre la clase capitalista.

Marx llega a la siguiente conclusión "cuanto mayor es la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayor es también, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayor es también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo; tanto mayor es el ejército industrial de reserva, la fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crece la potencialidad inherente de la riqueza. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crece la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperrismo oficial. Tal es la ley general absoluta, de la acumulación capitalista. (Carlos Marx. El Capital, tomo I, Pág. 588).

#### LA TENDENCIA DECRECIENTE DE LA TASA DE GANANCIA

La relación entre la masa de plusvalía y el total del capital constituye la tasa de ganancia que es la manifestación aparente de la tasa de plusvalía, aunque la tasa de ganancia es mucho menor que la tasa de plusvalía ya que ésta es tan solo la relación entre la plusvalía y el capital variable.



A medida que avanza el proceso de la acumulación de capital se incrementa la composición orgánica de éste, teniendo como objetivo el aumento de la masa de plusvalía mediante el aumento de productividad del trabajo por medio de la producción de plusvalía relativa y absoluta.

“como la progresiva disminución relativa del capital variable con respecto al capital constante, la producción capitalista genera una composición orgánica crecientemente más alta del capital global, cuya consecuencia directa es que la tasa de plusvalía, manteniéndose constante el grado de explotación del trabajo e inclusive si éste aumenta, se expresa en una tasa de ganancia constantemente decreciente”. (Carlos Marx, El Capital TIII, V6, 271).

Con la anterior cita se explica la caída tendencial de la tasa de ganancia; sin embargo el crecimiento de la composición orgánica del capital, puede aumentar la masa de plusvalía y por consiguiente la masa de ganancia aunque exista una tasa de ganancia decreciente. (Mediante la elevación de la productividad del trabajo y un incremento de la explotación de la fuerza de trabajo).

La caída tendencial de la tasa de ganancia tiene como consecuencia el descenso del grado de explotación de la fuerza de trabajo hasta un cierto límite donde se producen perturbaciones y paralizaciones del proceso de producción capitalista, crisis y destrucción de capital.

#### FACTORES QUE CONTRARRESTAN LA CAÍDA DE LA TASA DE GANANCIA

A continuación mencionaremos las causas que contrarrestan la caída tendencial de la tasa de ganancia, o que no permiten que caiga totalmente.

1.- la primera causa contrarrestante es el aumento del grado de explotación del trabajo mediante la prolongación de la jornada de trabajo aumentando tanto la producción de plusvalía absoluta, como la relativa. En el primer caso, el tiempo excedente y su proporción al tiempo de trabajo necesario aumenta como consecuencia de la prolongación de la jornada de trabajo; en el segundo caso, como consecuencia de la reducción del tiempo de trabajo necesario.

En consecuencia el aumento del grado de explotación del trabajo como una consecuencia de la prolongación de la jornada de trabajo, el aumentar la plusvalía y al casi no cambiar el capital constante, constituye un factor excepcional de la cuota de ganancia. El aumento del grado de explotación del trabajo es, en primer lugar, una causa que contrarresta la caída tendencial de la tasa de ganancia, cuando es resultado de la prolongación de la jornada de trabajo.

La lucha de los trabajadores por la reducción de la jornada de trabajo ha sido el eje central de la lucha de clases durante el desarrollo del capitalismo, dicha reducción de

la jornada de trabajo se compensa por la intensificación del trabajo; realizándose por medio de la aceleración de las máquinas y la mejor utilización de la técnica.

Sin embargo, no se debe de dejarse de tener en cuenta que el mismo aumento del grado de explotación y todas las condiciones, es decir, incluso con la condición del aumento de la productividad del trabajo, es un factor que eleva la tasa de ganancia. Si se obtiene como resultado la reducción de la tasa de ganancia, esto sólo se debe a que tiene lugar un crecimiento aun mayor del capital constante.

2.- Otra de las causas contrarrestantes de la caída tendencial de la tasa de ganancia es la reducción del salario por debajo de su valor, siendo una de las causas más importantes de contención de la tendencia a la baja de la tasa de ganancia.

3.- Una tercera causa es el abaratamiento del capital constante mediante la desvalorización del capital en su conjunto, fundamentalmente en tiempo de crisis.

4.- La superpoblación relativa es una de las causas que contrarrestan la caída tendencial de la tasa de ganancia, como consecuencia del proceso de la acumulación capitalista.

En primer lugar la superpoblación relativa eleva el grado de explotación del trabajo. En segundo lugar, presiona sobre los salarios y, antes ciertas condiciones, contribuyen a su reducción por debajo del valor de la fuerza de trabajo. Pero, en relación con esto, la superproducción relativa no es un factor independiente que contrarresta el descenso de la tasa de ganancia; compone una parte de dos factores mencionados, es decir del aumento del grado de explotación del trabajo o de la reducción del salario.

5.- el comercio exterior constituye una causa que contrarresta la caída de la tasa de ganancia. En primer lugar suministra elementos de capital constante más baratos: materias primas, materias auxiliares, etc.

En segundo lugar con el comercio exterior se busca también el título de amplio consumo más barato, y, de esta manera, se reduce el valor de la fuerza de trabajo, disminuye el tiempo de trabajo necesario y aumenta la tasa de plusvalía con la jornada de trabajo invariable.

El comercio exterior constituye una vía para la realización del monto de las mercancías que tienen dificultades en el mercado interno para su realización; aportan una ganancia adicional en las ramas industriales que se dedican al comercio exterior porque pagan los mismos salarios de las otras ramas de la producción.

#### LA CRISIS DEL CAPITALISMO.

A continuación daremos una síntesis sobre la explicación de la crisis dentro de la lógica de la acumulación de capital.

“De acuerdo a esta teoría el capitalismo se ve empujado a obtener una productividad cada vez más alta del trabajo social a fin de producir plusvalía suficiente para la expansión y reproducción continua del capital creciente, pero este proceso es contradictorio”. (David Yaffe: La inflación, la crisis y el auge de la posguerra. CRÍTICAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.- EDITORIAL EL CABALLITO. Pag. 55).

La contradicción... consiste en que el modo capitalista de producción muestre una tendencia a desarrollar las fuerzas productivas absolutamente, independientemente del valor y de la plusvalía contenido con él y sin tomar en cuenta las condiciones sociales bajo las cuales se lleva a cabo la producción capitalista, mientras que por otra parte, tiene como su fin la preservación del valor del capital existente y la expansión del mismo hasta su más alto límite- es decir, un crecimiento perfectamente acelerado a este valor. (El capital Volumen III. Pag. 244).

“Cuando la expansión de la producción sobrepasa a su lucratividad, cuando las condiciones de explotación existentes impiden una nueva expansión de la capital lucrativa, o, lo que viene a ser lo mismo, cuando un aumento de la acumulación no incrementa la masa de plusvalía o las ganancias suficientes, se producirá una interrupción o estancamiento en el proceso de acumulación. Esta interrupción de la acumulación o estancamiento constituye la crisis capitalista. Representa una sobreproducción de capital con respecto al grado de explotación. Desde el punto de vista de la lucratividad en esta etapa, el capital existente, al mismo tiempo, demasiado pequeño y demasiado grande. Es demasiado grande en relación con la plusvalía existente y luego es suficientemente grande para superar la falta de plusvalía. El capital ha sido sobreproducido únicamente en relación con la lucratividad”. (David Yaffe: La inflación, la crisis y el auge de la posguerra. CRITICAS DE LA ECONOMIA POLITICA.- Editorial El Caballito. Pag. 55).

Marx agrega en otra parte del capital lo siguiente: “La verdadera barrera de la producción capitalista es el capital mismo. Es el hecho del capital y su auto-expansión se presenta como el punto de partida y el punto terminal, como el motivo y la finalidad de la producción; de que la producción es meramente producción para el capital, y no viceversa sus medios de producción meros medios para un sistema constantemente creciente del proceso vital para beneficio de la sociedad de productores. Los medios-desarrollo incondicional de las fuerzas productivas de la sociedad- entran continuamente en conflicto con el fin limitado, la auto –expansión del capital existente”. (El Capital Volumen II. Pág. 245).

Hasta aquí hemos expuesto Las Leyes Fundamentales del proceso de la acumulación capitalista, entendido en primer momento como el objetivo del capitalismo es la producción de plusvalía y su conversión en capital para dar paso a una nueva reproducción a escala ampliada; la producción de plusvalía es la finalidad del capitalismo y esta cobra su manifestación concreta en la tasa de ganancia; hemos

expuesto la dinámica de la acumulación capitalista con el objetivo central de ser un instrumento de análisis teórico en el presente trabajo.

#### EL PAPEL DEL ESTADO EN EL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA.

Otro problema que queremos dejar planteado en este marco teórico es la intervención del estado en el proceso de la acumulación capitalista. Para nosotros el Estado juega una gran importancia ya que su intervención en el proceso económico está determinada por la dinámica y requerimiento de la acumulación capitalista. En términos generales diremos que la intervención del Estado en el proceso de acumulación del capital está definido en los términos siguientes: “La función fundamental del estado es garantizar las condiciones generales y externas del proceso de producción y las relaciones capitalistas en tanto que son la estructura determinante de una formación social compleja incluye aquellas condiciones generales de producción que no pueden fundamentalmente ser producidas por los capitalistas individuales. Una tendencia creciente del desarrollo capitalista (monopolización, imperialismo) hacia la crisis obliga a la conservación de las relaciones capitalistas y la reproducción del capital y, en segundo lugar, necesita la intervención directa del Estado en el proceso de reproducción por medio de una distribución sistemática de ingresos y de una regulación económica de la esfera de la circulación. Finalmente el proceso conduce a una garantía organizada administrativamente del desarrollo de las fuerzas productivas, relativas y tendencialmente estancadas en las condiciones del capitalismo monopolista. (Joachim Hirsch: Elementos para una teoría materialista del estado. CRÍTICAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA No. 12/13. Pág. 41-42).

En términos más particulares el Estado trata de contrarrestar la caída de la tasa de ganancia a través de los más diversos factores contrarrestantes. Fomenta la concentración y centralización del capital mediante la redistribución de la masa de plusvalía; incrementa la tasa general de plusvalía, abarata al capital constante empleado por los capitalistas privados, y principalmente, por los monopolios; reduce la rotación del capital.

Trataremos de enumerar algunos mecanismos por los cuales el Estado amortigua la acción de la ley:

1.- Mediante la creación de empresas estatales o mixtas productivas en esferas de la producción que exigen inversiones costosas, reclaman el empleo de una alta composición técnica y orgánica y producen insumos indispensables para la clase capitalista en su conjunto: ferrocarriles, electricidad, petróleo, etc.

2.- Eleva la tasa de plusvalía mediante la elevación de la productividad del trabajo en sus empresas productivas y mediante la utilización también de métodos de producción de plusvalía absoluta.

3.- La elevación de la tasa de plusvalía a través de la inflación crónica. Dado que:

a).- Los impuestos descansan principalmente sobre los trabajadores y los límites para agravar la plusvalía de los trabajadores son muy estrechos; y

b).- Las principales empresas Estatales no valorizan su capital, el Estado tiene que recurrir permanentemente a la deuda externa e interna y cuando este procedimiento no satisface las necesidades de acumulación y gasto, emite dinero sin respaldo, expediente que es, por definición, inflacionario.

4.- La transferencia creciente al Estado de los gastos de reproducción de la fuerza de trabajo como vivienda, educación y salud que en otra etapa fueron cubiertos, deplorablemente por los capitalistas privados.

5.- La aceleración de la rotación de los capitales, el abarramiento del capital constante y la consecuente elevación de la tasa de ganancia que se logra con la realización por parte del estado de obras de infraestructura; carreteras y caminos, riego, trasportes terrestres, aéreos y marítimos, medios de comunicación radio, telégrafo, teléfono, internet y redes sociales etc.

Igual papel juega en la aceleración de la rotación el fomento de la política de depreciación acelerada del capital fijo, la que además, reduce el monto de los impuestos y alienta el alza de los precios. (Arturo Guillén. IMPERIALISMO Y LEY DEL VALOR. EDITORIAL NUESTRO TIEMPO. Pág. 201-205).

## EL COMERCIO EXTERIOR

Finalmente trataremos de dar una explicación del problema del comercio exterior. Marx enuncia en el Capital que el comercio exterior es una de las causas contrarrestantes de la caída tendencial de la tasa de ganancia. Para Marx no era el comercio, sino el proceso de acumulación de capital la fuente de la crisis capitalista; la expansión y contracción del comercio simplemente expresaba las necesidades de la acumulación capitalista; sostenía que la división internacional de trabajo desarrollada mediante el comercio internacional estaba principalmente determinada por la acumulación del capital.

El comercio internacional es una manifestación concreta del proceso de acumulación de capital a escala mundial.

Las condiciones de producción y circulación de capital que en un mercado interno se da en un determinado país se reproduce a nivel del mercado mundial.

Los movimientos de capital a nivel del comercio internacional se manifiestan concretamente en la balanza de pagos, cuenta de capital, comercial, a través de las

inversiones extranjeras, pagos de remisiones de utilidades, deuda externa y sus amortiguadores e intereses.

En el caso de un excedente de comercio internacional, es obvio que el ahorro, representado en divisas sin utilizar, es mayor que la inversión, lo cual, sin embargo, es un acicate para acelerar el ritmo de producción y la inversión de los capitalistas. Por el contrario, una situación deficitaria en la balanza de pagos comercial expresa que la inversión es mayor que el ahorro y que la primera tiene que ser necesariamente frenada.

De esta manera hemos expuesto nuestro marco teórico sobre lo que entendemos por dinámica de acumulación de capital instrumento necesario para abordar las críticas que pretendemos desarrollar a las cuatro corrientes teóricas sobre la interpretación del capitalismo en México, objetivo central de la presente investigación.

## II. – LA CORRIENTE ESTRUCTURALISTA.

### 2.1. RESUMEN DE LA CORRIENTE ESTRUCTURALISTA.

El análisis estructuralista sobre la “Economía Mexicana” (Desarrollo del Capitalismo en México), parte del modelo de sustitución de importaciones a partir de 1940, es oportuno señalar que nuestro trabajo se refiere al análisis de las interpretaciones de capitalismo mexicano a partir de 1940; para la corriente estructuralista el proceso de industrialización a partir de los años 40 se debe a la coyuntura internacional debido al inicio de la segunda guerra mundial que interrumpió el flujo de exportaciones de manufactura de los países industrializados a los países productores y exportadores de productos primarios, debido a que su economía se orientó a la producción bélica, es decir a una economía de guerra, lo cual al mismo tiempo favoreció enormemente a los países exportadores-primarios ya que las economías industrializadas demandaron un mayor volumen de productos primarios, elevándose sus precios en el mercado internacional; la interrupción de flujos de manufacturas a los países primarios-exportadores, obligó a los gobiernos y a las burguesías nacionales a impulsar la primera etapa de la sustitución de importaciones que fue de bienes de consumo, esta fase de dicho proceso abarca el periodo de 1939 a 1958, con esta estrategia se buscaba un mayor desarrollo económico en términos del empleo, distribución del ingreso y autonomía externa, ya que el crecimiento hacia adentro como lo indicaba la estrategia permitiría el surgimiento de una industria nacional.

La reducción de la oferta externa de manufacturas durante la segunda guerra mundial garantizó automáticamente la protección necesaria para impulsar a la industria naciente que orientada hacia el mercado interno satisfizo en una primera etapa la demanda existente de bienes de consumo manufacturados. Posteriormente

fue necesario reorientar la política económica (básicamente la política comercial y la industrial) para proteger a la industria nacional de la competencia externa y así avanzar en las siguientes etapas del proceso de sustitución de importaciones.

Los instrumentos de política comercial como fueron el tipo de cambio, tarifas y control cuantitativo eran manejados en forma directa o indirecta para fomentar la industrialización bajo una política proteccionista.

La política industrial también permitía bajo ciertos requisitos, exención parcial o total de varios impuestos como el impuesto sobre la renta, impuesto del timbre, e impuesto de importación, que junto a una política fiscal regresiva permitió la concentración del ingreso y la acumulación del capital.

En esta forma se configura una estructura proteccionista que es excesivamente permanente y discriminatoria y que aunada al reducido tamaño del mercado promueve el surgimiento de una estructura del mercado oligopólica, donde las grandes corporaciones nacionales y extranjeras adquieren el control de la producción y distribución en el sector industrial donde el Estado fue el agente de impulso el proceso de industrialización, el surgimiento de las grandes corporaciones en un mercado de carácter oligopolístico de paso a un nuevo modo de organización del sistema económico que permite a la economía Mexicana avanzar en su segunda y tercera etapas del proceso de sustitución de importaciones en el periodo 1950-1970.

La sustitución de importaciones en este periodo se realiza en bienes intermedios y de consumo duradero y en un grado menor en bienes de capital.

La sustitución de importaciones ha sido sin duda alguna un proceso que ha servido para promover la industrialización y crecimiento económico en el caso de México, aunque no ha sido eficiente.

La política y la estructura proteccionista conjuntamente con la política comercial y permisos de importación crearon un mercado cautivo donde la empresa puede operar ineficientemente sin preocupaciones por la utilización total o parcial de su capacidad instalada y de tecnologías adecuadas.

El proceso y la política de sustitución de importaciones generó un crecimiento económico pero no logro otros objetivos en términos de desarrollo económico como es el empleo, la distribución del ingreso y la independencia externa, pero uno de los problemas continuos y permanentes ha sido el desequilibrio externo en términos de la balanza de cuenta corriente.

El crecimiento económico no parece haber sido una condición suficiente para resolver el problema del desempleo en el caso de México.

El rápido crecimiento de la población es sin duda un factor que agrava el problema del desempleo. Sin embargo, si el proceso de industrialización fuese acompañado de su uso cada vez mayor de tecnologías intensivas en mano de obra, el desempleo disminuiría significativamente. Pero parece ser que el proceso de sustitución de importaciones se caracterizó por el empleo de tecnologías intensivas en capital.

Esto, que a medida que disminuye el precio relativo del capital respecto al trabajo las empresas encontraban más rentable utilizar tecnologías más intensivas en capital, lo que también explica, por otra parte, el fracaso de este sector para promover en forma creciente, oportunidades de empleo aun cuando su producción está aumentando.

Los instrumentos para disminuir el precio del capital en relación al trabajo fueron el tipo de cambio, que sobrevaloró el peso, la tarifa de importación, la excentración del impuesto, que fomentó la utilización del uso de tecnologías intensivas en capital.

El crecimiento económico de México ha sido acompañado de un proceso creciente y continuo de la concentración del ingreso.

La distribución del ingreso ha sido uno de los problemas que no habían tenido en tratamiento debido.

Sin embargo en términos generales podría decirse que el empleo de tecnologías intensivas de capital y la estructura del mercado oligopolístico que caracteriza al modelo de sustitución de importaciones explican en buena parte la concentración del ingreso en México.

En la década de los 40 y aun de los cincuenta se pensaba que el rompimiento de la economía enclave y el surgimiento del modelo de importaciones traería como consecuencia eliminar la vulnerabilidad y dependencia de la economía respecto al sector externo. Sin embargo, la experiencia histórica de México indica que aunque la naturaleza de la dependencia externa ha cambiado, esta no ha tendido a disminuir, la dependencia externa se ha manifestado en forma concreta en la estructura de las importaciones y de las exportaciones y en los pagos de la renta al capital extranjero.

El déficit continuo y creciente en la balanza de cuenta corriente fue financiado a través de la deuda externa y la inversión extranjera.

El proceso de industrialización ha sido en buena medida la sustitución de una corriente de importaciones por otra corriente de inversión extranjera.



El proceso de sustitución de importaciones se ha caracterizado por un continuo y permanente desequilibrio externo (déficit en la balanza de pago en cuenta corriente).

La naturaleza u origen del desequilibrio externo es un fenómeno estrechamente ligado a la política y el proceso de sustitución de importaciones.

La naturaleza estructural del desequilibrio externo en el periodo de la primera etapa del proceso de sustitución de importaciones significa que al sustituir importaciones de bienes de consumo por la producción nacional surgía una demanda derivada de bienes intermedios y de capital de importación debido a la incapacidad de la economía para producirlos en su primera etapa del proceso.

En la segunda etapa la economía avanza en la sustitución de bienes intermedios y de capital y el origen del desequilibrio es de naturaleza semiestructural. Haciendo el desequilibrio externo menos intenso pues la economía avanzó en la producción de bienes intermedios y de capital.

De esta manera el desequilibrio externo se presenta como una de las restricciones más severas al crecimiento de la economía mexicana. Mucho más severa se vuelve bajo la estrategia de desarrollo económico en la que sería necesario disminuir la dependencia externa que implica la inversión extranjera y la deuda externa. (René Villareal. "DEL PROYECTO DE CRECIMIENTO Y SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES AL DESARROLLO Y SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES". Revista Comercio Exterior. Vol. 25. Núm. 3, marzo de 1975. Pp 315-323).

## 2.2. CRÍTICAS A LA CORRIENTE ESTRUCTURALISTA.

Hemos dejado señalado en el marco teórico del presente trabajo, que las críticas que haremos a cada una de las corrientes son sobre dos tipos de problemas: de carácter estructural y coyuntural.

Para la corriente estructuralista el proceso de industrialización iniciado a partir de los años 40 del siglo veinte, marca el comienzo del capitalismo industrial.

La industrialización en México tiene como factor externo que influye directamente en éste como fue el inicio de la segunda guerra mundial, que debido a que la economía de los países capitalistas desarrollados, estuvo orientada hacia la producción bélica, se interrumpió el flujo de manufacturas hacia México por una parte, posibilitando el desarrollo de la demanda de productos primarios hacia los países industrializados, así como una demanda de manufacturas, lo que elevó los precios de estos productos.

Con el flujo de divisas proporcionado por la exportación de productos primarios y manufacturas hacia los países industriales en conflicto bélico, permitió el

financiamiento del proceso de industrialización que convencionalmente se le denomina “proceso de sustitución de importaciones”. La primera fase se hizo mediante la producción de sustitución fácil, es decir de aquellos bienes de consumo, que no necesitaban de tecnologías desarrolladas, esta fase del proceso de industrialización para la sustitución de importaciones se hizo con técnicas intensivas de mano de obra.

La sustitución de importaciones como ya se ha mencionado se hizo en bienes de consumo principalmente alimentos, bebidas y artículos de tocador.

El proceso de industrialización se financió a partir de una balanza de pagos favorable, producto del incremento de los precios y volumen de las exportaciones primarias y algunas manufacturas.

El estado fue el agente impulsor de dicho proceso y al mismo tiempo desarrollo toda su política económica, industrial y comercial.

La política industrial se hizo a través de la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias, al mismo tiempo se desarrollo la extensión parcial o total de varios impuestos (impuestos sobre la renta y de importación, del timbre) que a una política fiscal regresiva permitía finalmente la concentración de ingresos y acumulación de capital.

La política comercial se llevo a cabo a través de varios instrumentos como fueron el tipo de cambio, tarifas y control cuantitativo, conformándose así una política proteccionista.

De esta manera se configura una estructura proteccionista que se caracteriza por ser excesiva, permanente y discriminatoria y que aunada al reducido tamaño del mercado promueve el surgimiento de una estructura de mercado oligopolística en la que grandes corporaciones nacionales y extranjeras adquieren el control de la producción y distribución en el sector industrial.

La política económica se oriento hacia el proteccionismo donde el estado es el promotor de la industrialización, dando lugar al surgimiento de grandes corporaciones en un estado de carácter oligopolístico, configurando un nuevo modo de organización del sistema económico, permitiéndole a la economía mexicana avanzar a la segunda y tercera etapa del proceso de sustitución de importaciones. Consistente en la producción de bienes de consumo duradero, intermedios y algunos de capital.

El proceso de sustitución de +importaciones como motor de la industrialización y crecimiento tiene sus límites y se profundizan a través de la sustitución de bienes de capital e intermedios más complejos, entrando a una etapa de costos creciente del proceso.

La coyuntura internacional a partir del año de 1940, con el inicio de la segunda guerra mundial provoco que los países en vía de desarrollo impulsaran el proceso interno de industrialización.

La política de sustitución de importaciones se llevo a cabo en estos países, fue consecuencia de la segunda guerra mundial para nosotros tal acontecimiento significa una interrupción a nivel internacional del proceso de acumulación capitalista que incidió favorablemente en los países en desarrollo.

La política de sustitución de importaciones es producto de la necesidad de mantener vigente la acumulación del capital y el desarrollo del mercado interno. Hay que tener presente que en México el proceso de industrialización se inicio a partir de los años 30 pero no con la intensidad necesaria, producto de la crisis de 1929, este proceso de industrialización se llevó a cabo en industrias de productos textiles y alimentos, cerveza, tabacaleras, fabricas de cemento, siderúrgica y fabricación de materiales para la construcción.

La protección del mercado interno a través de la política sustitución de importaciones en el desarrollo del mercado interno, tuvo la función de ser un elemento dinámico en la industrialización ya que se elevaron los impuestos de las importaciones, teniendo en cuenta que se producían bienes de consumo, los precios de estas mercancías se elevaron y por ende se convirtieron en barreras para la importación.

Según nuestra opinión la protección al mercado por la vía de esta política, permitió asegurar el mercado a los capitalistas y también durante la segunda fase del proceso favoreció la entrada de la inversión extranjera.

Ciertas empresas extranjeras al verse bloqueadas por las barreras para sus exportaciones, optaron por instalarse dentro del país para aprovechar las ventajas internas como fueron los estímulos fiscales, la existencia de ciertas materias primas, y baratas como el petróleo y la electricidad, y la fuerza de trabajo abundante; la protección al mercado interno aseguró a los capitalistas altas tasas de ganancia que permitió un proceso de acumulación acelerado en algunas ramas de la economía y por lo tanto del mercado interno.

Cabe señalar que la sustitución de importaciones no crea por sí misma un mercado, lo que hace es protegerlo, pues México ya tenía un mercado de industrialización incipiente que ya hemos señalado más arriba. Si se entiende que crea un mercado, esto está destinado a favorecer la formación bruta de capital en una mayor escala para los capitalistas y la entrada de las inversiones extranjeras.

La sustitución de importaciones trajo a largo plazo la existencia de una estructura industrial de altos costos.

Hasta aquí hay que señalar dos aspectos de tipo cualitativo en el proceso de industrialización, el primero de ellos es la primera fase del proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo donde se difundió las relaciones de producción capitalista extensivas, esto quiere decir que el proceso se llevó a cabo con composiciones bajas de capital, mediante el uso intensivo de la fuerza de trabajo; esto ocurrió en el periodo de 1940-58.

El otro aspecto de importancia cualitativa es el inicio de la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones a través de la producción de bienes de consumo duradero, intermedios, y algunos de capital, ya que durante esta fase se hace patente la modificación del proceso productivo a través de la aparición de la industria pesada, existiendo una diferencia con la primera fase donde la industria tenía la característica de liviana, con procesos productivos demasiado simples tecnológicamente en relación a los de la industria pesada cuyos procesos productivos son complejos tecnológicamente hablando.

En síntesis la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones fomentó las relaciones de producción capitalistas intensivas, esto quiere decir que por primera vez en el desarrollo del capitalismo en México, se pasó de una relación de subordinación de trabajo asalariado al capital, de una manera formal, que caracteriza a las relaciones de producción capitalistas extensivas, a una manera real que caracteriza a las relaciones de producción capitalista, este aspecto lo retomaremos más adelante.

Toda esta reflexión que hemos hecho es para demostrar que lo que plantea la corriente estructuralista no es un desarrollo lineal, el proceso de sustitución de importaciones del mercado mundial (la segunda guerra mundial, interrupción del flujo de manufacturas hacia los países en vías de desarrollo).

La interpretación que hace la corriente estructuralista sobre el desarrollo económico en México (desarrollo capitalista según nosotros) nos parece demasiado simple ya que no explica la esencia de la dinámica de la acumulación capitalista y únicamente describe el proceso económico.

Anotemos que la política proteccionista desarrolló un mercado interno cautivo, proteccionista y oligopólico, pero nosotros diremos que dicha política no fue la causante de esta estructura de mercado, hay que tener presente que fue la política comercial que fincó las condiciones apropiadas para la instalación de empresas extranjeras monopólicas, tomando auge durante la segunda fase de la sustitución de importaciones; hay que recordar que como efecto de la política comercial y el proteccionismo las exportaciones de manufacturas por parte de los países industriales capitalistas encontraron barreras porque los impuestos de importación encarecieron las manufacturas a través de la elevación de sus precios; para estas empresas fue más

provechosa su instalación en el mercado interno ya que ofrecía materias primas básicas y abundancia de fuerza de trabajo.

Toda la política y la estructura proteccionista que conjuntamente con los permisos de importación arancelarios que instrumentó el estado tenía como finalidad el impulso acelerado del proceso de acumulación capitalista.

El proceso de monopolización u oligopolización del mercado interno tuvo como consecuencia que las empresas, en particular extranjeras obtuvieran altas ganancias, esto se debe a sus procesos productivos por los cuales se obtiene la plusvalía relativa ya que cuentan con una serie de innovaciones tecnológicas, que aumentan la productividad del trabajo y por lo tanto las masas de plusvalía y ganancias, como lo hemos explicado en nuestro marco teórico.

Según la corriente estructuralista el proceso de sustitución de importaciones mediante el cual se logró el crecimiento económico registrado durante el periodo de 1940-70, no fue suficiente para resolver los problemas del empleo redistribuidos del ingreso, el continuo y permanente desequilibrio externo.

Antes de analizar más en concreto y hacer las correspondientes críticas a estos aspectos, queremos dejar asentado un problema implícito que los estructuralistas dejan a un lado, este aspecto es la participación del estado en el desarrollo económico y como principal agente promotor del proceso de sustitución de importaciones.

Hay que tener siempre presente que el estado juega un papel decisivo antes de los años 40, ya que impulsa una serie de medidas de políticas económicas tendientes a desarrollar el mercado interno.

El Estado se vio obligado a intervenir en la economía para crear las condiciones necesarias para la industrialización.

El atraso económico debido al poco desarrollo de la industria y del carácter agrario, obligo al Estado a introducir la revolución tecnológica con el fin de apoyar la competitividad de las empresas nacionales en la primera fase del proceso de sustitución de importaciones.

Con el escaso desarrollo de las fuerzas productivas, el Estado se ve en la necesidad de intervenir en el desarrollo del mercado interno.

En la fase extensiva del desarrollo capitalista, es cuando el Estado interviene a nivel de la esfera de la circulación de capital mediante la creación de infraestructura (carreteras, transportes, créditos, etc.), que permite desarrollar la producción mercantil. Esta intervención se lleva a cabo en la esfera de la circulación, durante esta etapa, la intervención directa en la producción aun no se requiere, debido a que la

mayoría, necesita o tiene composiciones orgánicas de capital, de los capitalistas privados aun pueden hacer.

Conforme progresa el mercado interno y se desarrolla, las ramas industriales necesitan materias primas (acero, electricidad, petróleo) que requieren de una alta composición orgánica de capital. En este momento es cuando el Estado interviene directamente en el proceso de producción para continuar apoyando al desarrollo del mercado interno mediante el establecimiento de una industria básica de carácter estatal de estas materias primas, subsidiario por la vía de precios a los capitalistas internos.

Al mismo tiempo el Estado realiza una serie de gastos mayores en infraestructura para impulsar y desarrollar la producción capitalista, que los capitalistas privados no pueden llevar a cabo, es lo que caracteriza la intervención estatal, la creación de una industria básica que permita la reproducción en una mayor escala del capital.

De esta manera hemos señalado algunos aspectos básicos de la intervención del Estado en el proceso productivo que la corriente estructuralista no toma en cuenta con la importancia necesaria, ni mucho menos deja claro el carácter histórico que toma el Estado a medida que avanza el desarrollo del capitalismo.

Ahora pasaremos a analizar y criticar los aspectos de desempleo, concentración del ingreso y desequilibrio externo.

a) El empleo y el proceso de sustitución de importaciones.

El crecimiento económico no parece haber sido una condición suficiente para resolver el problema del desempleo en el caso de México, una de las razones que la población, sin embargo el proceso de industrialización ha sido acompañado por la utilización de técnicas intensivas en capital, lo que ha sido una consecuencia indirecta de la política de sustitución de importaciones ya que ha disminuido el precio relativo del capital con relación al trabajo, las empresas encuentran más rentable utilizar tecnologías más intensivas en capital.

La política de sustitución de importaciones se ha caracterizado precisamente por abaratar el precio del capital respecto al trabajo, a través de la sobrevaluación del tipo de cambio, teniendo como consecuencia que el capital importado tenga un subsidio implícito respecto al capital y mano de obra nacionales; las tarifas de importación que vendrían a compensar la sobrevaluación del tipo de cambio, le han permitido a la empresa quedar exenta de impuestos.

Lo anteriormente citado en la aseveración de la corriente estructuralista sobre su explicación del desempleo como producto del proceso de sustitución de

importaciones nos parece demasiado simplista en su lógica; para nosotros el desempleo tiene otro significado más importante y que se explica a través de la lógica misma del desarrollo de la acumulación de capital.

El desarrollo del capitalismo requiere cada día mayores masas de plusvalía, esto lo obliga a introducir procesos tecnológicos que le permiten la producción cada vez mayor de masas de esta plusvalía, la característica fundamental del capitalismo en su fase imperialista es la producción de plusvalía relativa mediante la innovación tecnológica. Es por eso que a lo largo del proceso de sustitución de importaciones se fue haciendo creciente la utilización de técnicas intensivas del capital.

La producción de plusvalía relativa como ya se ha mencionado requiere de procesos tecnológicos cada vez más complejos, que dentro de la lógica del capital se manifiesta por el incremento del capital constante con relación al capital variable, es la sustitución cada vez mayor de trabajo muerto por trabajo vivo de acuerdo a la concepción marxista.

De acuerdo a esta lógica el crecimiento del empleo de fuerza de trabajo es proporcionalmente menor a la masa de medios de producción empleada en el proceso de producción. La composición orgánica del capital crece, siendo una vía para aumentar las masas de plusvalía. Por eso fue más rentable la utilización de técnicas intensivas en capital, principalmente en la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones desde que hubo un cambio cualitativamente en el proceso de producción, en este periodo apareció la gran industria en nuestro país y la producción se orientó a producir bienes de consumo duradero, intermedios y algunos de capital.

El desempleo producto de la condición antes señalada dentro del capitalismo constituye los que Marx denominó ejército industrial de reserva.

El desempleo no es producto del proceso técnico sino es resultado de la productividad del trabajo, en las condiciones capitalistas de la acumulación. Más precisamente la acumulación de capital, ya que incorpora necesariamente, mejoras tecnológicas como ya se señaló, tiene dos efectos contradictorios: por una parte, significa un incremento de la masa de capital invertido, es decir, un incremento de capital variable más constante, que es el creador de empleos; por otra parte, va acompañado de un aumento de la productividad del trabajo, de un aumento de la relación de capital constante sobre el capital variable, que es el mismo destructor de empleo. De un lado, al incorporar la acumulación de capital, el progreso técnico destruye empleos; del otro, crea.

Esta es la verdadera razón y causa del desempleo durante el proceso de la sustitución de importaciones, y no como afirma la corriente estructuralista que fue la utilización de técnicas intensivas en capital y el crecimiento de la población.

Hay que remarcar que fue en la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones cuando se llevó a cabo un cambio en términos tecnológicos cualitativamente en el proceso de producción, producto de la necesidad de la acumulación capitalista para aumentar la masa de plusvalía y ganancia por medio de la producción de plusvalía relativa y el incremento de la productividad del trabajo.

La formación del ejército industrial de reserva influye directamente en la determinación del salario; en esta etapa el bajo nivel de los salarios contribuyó también a mantener una alta tasa de plusvalía y de ganancia.

b) La redistribución del ingreso y el proceso de sustitución de importaciones.

El crecimiento económico de México para los estructuralistas ha sido acompañado por un proceso creciente y continuo de la concentración del ingreso, la distribución del ingreso es producto del empleo en tecnologías intensivas en capital y la estructura de un mercado oligopolístico que caracteriza el modelo de sustitución de importaciones, explica en buena parte la concentración del ingreso en México.

Esta afirmación nos parece completamente errónea y este problema está íntimamente relacionado con la explicación del problema del desempleo que hemos explicado en el apartado anterior. La concentración del ingreso está relacionada con el problema del desempleo; a medida que se desarrolla el proceso de la acumulación capitalista como lo hemos visto en nuestro marco teórico se introducen innovaciones tecnológicas para aumentar la productividad del trabajo, al mismo tiempo que eleva la composición orgánica del capital, la demanda del capital variable es proporcionalmente menor a la demanda del capital constante, esto tiene como resultado el incremento del ejército industrial de reserva, a medida que progresa la acumulación capitalista la pauperización de las masas trabajadoras se incrementan, únicamente en tiempo de auge capitalista puede lograr una mejora en el nivel de vida de los trabajadores debido al incremento de la demanda de fuerza de trabajo que influye positivamente en los salarios aumentándolos.

Sin embargo en tiempo de crisis los salarios pueden bajar demasiado y hasta por debajo del valor de la fuerza de trabajo a través de la inflación, ya que los capitalistas en este momento elevan los precios para aumentar sus ganancias, pero no aumenta o baja en los salarios está determinada por la dinámica propia de la acumulación de capital y es falso que la estructura del mercado oligopolístico, así como únicamente la utilización de técnicas intensivas de capital en el proceso de sustitución de importaciones por el cual hubo un crecimiento económico sea la consecuencia de la concentración del ingreso.

c) La dependencia externa y el proceso de sustitución de importaciones.



El cambio de estrategia de desarrollo durante los años 50 iniciado durante la década también de los 40 a través del modelo de sustitución de importaciones tendría como objetivo eliminar la vulnerabilidad y dependencia externa de la economía respecto al sector externo, sin embargo la experiencia histórica de México indica que la naturaleza de la dependencia externa ha cambiado su naturaleza pero no ha disminuido.

La dependencia externa se ha manifestado en forma concreta en la estructura de las importaciones y exportaciones y, en los pagos de renta al capital extranjero.

El déficit continuo y creciente en la balanza de cuenta corriente (1940-70) fue financiado a través de la deuda externa y la inversión extranjera, sin embargo en la década de los 60, los pagos de renta al capital extranjero (remesas de utilidades e intereses) alcanzaba un volumen considerable.

El proceso de industrialización ha sido en buena medida la sustitución de una corriente de importaciones por otra corriente de inversión extranjera y al mismo tiempo que controlaba los bienes de capital, duradero e intermedios.

La naturaleza del desequilibrio externo fue de dos tipos en la primera fase del proceso de sustitución de importaciones donde la sustitución fue de bienes de consumo y abarco el periodo en 1940-1955, el desequilibrio era de naturaleza semiestructural, debido a que la producción de bienes de consumo provocó una demanda derivada de importaciones de bienes intermedios y de capital, como consecuencia de la incapacidad de la economía para producirlos en la primera etapa del proceso. Por otra parte las exportaciones todavía se concentraban en unos cuantos productos primarios que aunque crecían pero no en la proporción deseada para evitar el desequilibrio externo.

El deterioro de 1956-1970, el desequilibrio externo, la naturaleza es de tipo semiestructural debido a que en esta etapa se ha avanzado en la producción interna de bienes intermedios y de capital. El desequilibrio externo sigue existiendo, pero no con la misma intensidad.

El problema del desequilibrio externo se debe de analizar desde la perspectiva histórica del desarrollo del capitalismo a nivel mundial y no como una simple relación entre importaciones y exportaciones.

Esta es la manifestación concreta de la internacionalización del capital que se puede definir en términos más precisos, como un proceso de reproducción creciente del capital industrial en el espacio mundial.

Cuando la corriente estructuralista se refiere a los dos tipos de caracteres sobre la naturaleza del desequilibrio externo, es decir a su carácter estructural de la primera

fase del proceso de sustitución de importaciones y semiestructural en la segunda fase, no toma en cuenta el desarrollo del capitalismo y la conformación de la división del trabajo a nivel internacional.

El comercio internacional es la manifestación concreta del proceso de acumulación a nivel del mercado mundial. Los movimientos del capital a nivel del comercio internacional se manifiestan en la balanza de pagos, cuenta de capital, balanza comercial, inversiones extranjeras, deuda externa, pagos de utilidades al exterior y amortizaciones e intereses sobre la deuda externa.

Por eso el desequilibrio externo en México para nosotros es comprendido como una expresión histórica necesaria del proceso de acumulación de capital, como ya se ha visto el proceso de sustitución de importaciones provocó una demanda derivada de bienes de capital e intermedios para llevar a cabo el proceso de industrialización, a medida que avanzó, los lazos de la dependencia externa se fueron haciendo más sólidos, conjugándose a nivel del mercado mundial con la internacionalización del capital y el proceso productivo; la reproducción mundial del capital y en este caso industrial es un hecho histórico irreversible.

Por lo tanto, la inversión extranjera y la deuda externa jugaron un papel importante en el desarrollo económico (capitalista) como lazos sólidos en la internacionalización del capital en México e integración al mercado mundial.

De acuerdo a lo antes mencionado la corriente estructuralista ha sido incapaz de ubicar el problema del comercio internacional que es el problema del desequilibrio externo como un hecho histórico natural del desarrollo del capitalismo en su fase imperialista, que toma sus particularidades concretas a nivel nacional en este caso a nivel de México.

### III.- CORRIENTE DE LOS AUTORES DEL LIBRO “MÉXICO HOY”

#### 3.1. RESUMEN.

A continuación presentamos un resumen de los aspectos más esenciales que a nuestro juicio resumimos sobre la explicación del desarrollo de capitalismo en México.

Los autores empiezan a analizar el esquema del desarrollo económico de México mencionando las características fundamentales que produjo tal esquema de desarrollo.

Los ejes alrededor de los cuales se organizó dicho esquema fueron:

- a) Una creciente dominación oligopólica de la producción y, en particular, el predominio del gran capital bancario.

- b) Un proceso de acumulación de capital (desarrollo económico) férreamente dependiente del exterior, y
- c) Un esquema de dominación política centrado en la incorporación subordinada al aparato burocrático estatal de las organizaciones de masas particularmente de los trabajadores del campo y la ciudad.

El desarrollo industrial capitalista de México tiene lugar a mediados de los años 30 y a lo largo del tiempo un segundo número de considerable de pequeñas y medianas empresas. De esta manera se fortaleció el proceso de oligopolización, iniciándose al mismo tiempo la expansión no planeada del sector público mediante la absorción de las empresas (algunas) en quiebra.

En esta etapa se inicia el desarrollo de nuevas ramas industriales que se caracterizan por la producción de bienes de consumo durable cuya demanda descansaba en reducidas capas beneficiadas por la concentración del ingreso.

La influencia de capital extranjero fue incapaz de contrarrestar las tendencias depresivas de la economía y el ritmo del proceso de inversión sufrió una baja sensible.

Dos factores que parecen haber jugado un papel determinante en el comportamiento de la inversión privada: la lenta evolución del mercado de bienes de consumo, consecuencia de la concentración del ingreso ya mencionada, y las dificultades para renovar la planta productiva y desde luego para reorientarla en función de la demanda interna, impuesta por la crisis del sector externo. En efecto los ejes del desarrollo acelerado de los años 60 fueron, de una parte, la producción orientada preferente por la demanda de los estratos de ingresos altos, y de la otra, una relativa diversificación industrial basada crecientemente en la acción (exclusiva o asociada con nacionales) del capital externo. En estos años se opta por una estrategia de financiamiento del desarrollo que configura la dependencia de las finanzas públicas respecto a los mecanismos de intermediación financiera, con lo que se consolida y se asegura el crecimiento del capital financiero.

La década de los años sesenta registra un crecimiento de la economía rápida y sostenida, una tasa de inflación notablemente baja y el mantenimiento de la estabilidad cambiaria.

La estatización de la industria eléctrica y de la petroquímica básica, la integración de la industria automotriz, la apertura al capital extranjero, el fomento decidido del turismo, entre otras medidas contribuyeron con eficacia a remover obstáculos importantes a la dinamización de los sectores productivos.

El florecimiento del capitalismo mexicano, reforzado por la política económica aplicada por el Gobierno, reafirmó y consolidó el patrón de acumulación fundado en la

producción de bienes de consumo durable y profundizo la dependencia externa. El Gobierno acrecentó en forma extraordinaria su vulnerabilidad al ampliar su dependencia respecto del capital financiero nacional e internacional, cuyas fronteras, por lo demás, se volvieron difusas. Por su parte, el patrón de acumulación implantado favoreció una mayor concentración del ingreso y de la propiedad de los medios de producción. Así, la estructura oligopólistica, ya presente en México desde los inicios de su industrialización, se acentuó en esta década.

El sector agrícola se constituyó en un polo dinámico donde se generalizaron las relaciones de producción capitalista y otro polo donde dominaba el minifundio. En su conjunto este sector respondió a las exigencias del capitalista industrial, proporcionando divisas, materias primas, alimentos y mano de obra. Manteniéndose los salarios bajos con un crecimiento inferior a la productividad de la industria.

La oferta de alimentos fue uno de los pilares de la estabilidad interna de los precios, lo que beneficio a la gran empresa; también además de los bajos salarios, la industria se vio favorecida por la política proteccionista, fiscal y los precios y tarifas, de los bienes y servicios de las empresas públicas.

La combinación de salarios bajos-proteccionismo fue aprovechada en medida más que proporcional por las grandes empresas oligopolísticas en las que gracias al uso de tecnologías modernas la productividad es sensiblemente mayor. La consecuente concentración de las ganancias sentó a su vez las bases para una expansión de la gran empresa, y también, para el mantenimiento de una elevada propensión a consumir por parte de los capitalistas quienes adquieren precisamente bienes que producen la gran empresa monopólica. Esto último se vio favorecido por una política impositiva altamente funcional al crecimiento dinámico del consumo de las clases altas.

Las altas tasas de explotación y los crecientes volúmenes de ganancias permitieron el surgimiento y la expansión relativa de un sector privilegiado de los grupos medios cuyos niveles de empleo han estado determinados por el desarrollo de la propia gran empresa.

Los ingresos relativamente altos de los mencionados sectores medios fueron manipulados por la ideología "consumista", producto esta de la internacionalización de las relaciones sociales capitalistas, y de esta forma se amplió el mercado de consumo para los monopolios.

La creciente demanda de bienes de producción importados fue cubierta por la exportación de productos agrícolas y por el turismo, con el endeudamiento externo e inversión extranjera directa, el desarrollo del mercado de la elite cuyo dinamismo contrasta con los llamados bienes-salarios, siendo posible la generación de efectos "hacia atrás" que se concretaron en la expansión de algunas ramas productoras de bienes de producción estrechamente enlazadas a los sectores que producen bienes de

consumo durable. Sin embargo, el desarrollo de algunas ramas de bienes de producción no dependió exclusivamente del crecimiento de la producción de bienes de consumo para los capitalistas sino también de los programas de obras del Estado y de la expansión de las empresas públicas cuyos proveedores principales tienden a ser precisamente las grandes empresas monopólicas privadas.

El sector agrícola, debido a una permanente relación de intercambio desfavorable y a la baja tasa de inversión pública en el campo, sufrió una continua descapitalización que afectó profundamente su crecimiento.

El crecimiento de los salarios reales que tuvo lugar en esta fase no fue capaz de contrarrestar las tendencias concentracionistas, lo cual provocó una gran diferencia entre los ingresos de los asalariados urbanos en términos de estratificación.

Consecuentemente, el mercado redoblo la desigualdad de su evolución, reforzó la deformación del crecimiento industrial y abrió la puerta para renovados problemas de realización en el futuro.

El proteccionismo favoreció discriminada y excesivamente a las industrias de bienes de consumo, en tanto que por otro lado se estimuló la importación de bienes de capital. De esta forma ni se propició una mayor capacidad para exportar, ni se avanzó en una mayor y más sólida integración nacional de la industria. Así, junto con la estructura y dinámica de la demanda ya mencionada se gestó por el lado de la oferta un patrón de acumulación auto-limitativo. Como resultado, la dependencia externa del proceso de inversión se hizo más férrea y la reproducción del sistema más vulnerable.

La tendencia a utilizar cada vez más los recursos financieros del exterior, frente a una insuficiencia dinámica de las exportaciones de bienes, reforzó y le dio un mayor impulso a la dependencia externa al incrementarse los pagos por intereses y la remisión de utilidades.

En este mismo sentido actuó el capital transnacional que de manera predominante incorporó tecnologías intensivas en capital que en el contexto de México, agravó la concentración del ingreso.

La expansión acelerada del sistema financiero antes señalado fue directamente apoyada por el Estado entre otros medios por la vía de eximir de la globalización, para efectos fiscales a las ganancias de los valores de renta fija y mediante la política de permitir a los pasivos no monetarios una liquidez prácticamente absoluta.

Lo anterior, si bien permitió la captación de recursos crecientes y constituyó una vía “no inflacionaria” para financiar el gasto del Estado, también hizo más dependientes a este y al esquema de acumulación de un sistema financiero cuyo desarrollo se volvería cada vez más vulnerable.

De esta manera la política económica y en particular el gasto del Estado se subordinaron a los objetivos y necesidades de corto plazo de la acumulación privada y a los criterios dominantes de estabilidad financiera interna y externa a toda costa.

El predominio de las tendencias depresivas en la actividad económica, el rápido crecimiento de los precios internos junto a la ampliación exponencial del desequilibrio externo y el déficit fiscal, sintetizan la grave situación que ha vivido la economía nacional en los últimos años. Estas tendencias son la expresión contradictoria de una forma de crecimiento auto limitativa y altamente vulnerable respecto de los movimientos internacionales de mercancías, dinero y capitalista.

Las tendencias antes mencionadas no encontraron salida y se combinaron dialécticamente con el desequilibrio de las tendencias recesivas, con la desarticulación acelerada de las relaciones fundamentales del patrón de desarrollo vigente. Por eso hablamos de una crisis estructural y no solo de una situación recesiva.

Del examen realizado anteriormente puede desprenderse el siguiente doble postulado central: la dinámica y la forma que adopta el crecimiento capitalista de México a partir de la década de los 50 crearon las condiciones en el actual decenio para el surgimiento de una crisis de realización. Sin embargo, dado el predominio de las entidades oligopolísticas y la acción compensatoria del Estado, esta crisis se ha expresado con una sobreproducción de mercancías sino, fundamentalmente, como un aumento creciente de capacidad productiva ociosa acompañado de una inflación sin precedentes.

El estancamiento productivo. El fenómeno que ha gobernado la crisis económica actual, es sin duda, el singular descenso de la actividad productiva en los últimos años. A la vez la fuerza dinámica original de este fenómeno ha sido la paralización de la inversión, en particular aquella que se dirige a ampliar y perfeccionar la planta productiva, teniendo como consecuencia una ampliación del desempleo abierto de la fuerza de trabajo.

El decaimiento del proceso de inversión, al restringir la expansión de la oferta, también el surgimiento de presiones inflacionarias y conductas especulativas generalizadas que a su vez distorsiona la conducta de ahorradores e inversionistas, desalientan la utilización productiva del excedente económico y estimula el rendimiento y la fuga de capitales como se ha observado en estos años.

El descenso de la inversión productiva principalmente privada se vincula de manera aparentemente paradójica, con la rápida acumulación de capital que tuvo lugar en la segunda mitad de los años 60. En efecto, al ocurrir en un contexto de mercado dominado por una creciente concentración del ingreso, el proceso de inversión no encontró en el tiempo una correspondencia dinámica en el comportamiento cuantitativo y cualitativo de la demanda.

Dicho de otra manera, el patrón de acumulación de capital, al depender de manera permanente de la producción de bienes de consumo durable exigió, dadas las condiciones socioeconómicas de México, de un ingreso muy concentrado, así conforme la acumulación del capital avanzaba y, por lo tanto, la capacidad productiva crecía, el aparato productivo se enfrentaba con mercados relativamente cada vez más estrechos, llevando a la economía hacia la senda de la crisis de realización aludida. En consecuencia, la concentración de la propiedad y del ingreso, la estrechez de los mercados y el crecimiento concomitante de la capacidad ociosa fueron constituyendo en barreras cada vez más solida para la continuidad de la inversión, en particular de aquella que es producto de decisiones privadas capitalistas, orientadas por la perspectiva de vender y ganar.

Desde un punto de vista más general, es necesario insistir en la raigambre profunda, histórica-estructural de este proceso. La industrialización de México, al ocurrir en plena época de consolidación imperialista o de madurez del capitalismo como sistema, se vio acompañada casi desde el principio por la instalación de plantas productivas de grandes dimensiones que pronto configuraron una situación de predominio oligopólico.

La adopción de esta vía se expresó en el abandono, en términos de explotación productiva, de los recursos naturales abundantes de México, y determinó como hemos visto la necesidad de depender en gran medida de la importación de bienes de capital para concretar y reproducir el proceso económico.

La inflación. En el estancamiento productivo y en el retraimiento de la inversión se halla la base de la espiral inflacionaria que enfrentó, desde el inicio de la presente década de la economía mexicana.

Desequilibrio externo. El crónico desequilibrio externo de la economía mexicana con frecuencia ha sido visto como un típico desequilibrio financiero.

Insistamos en que el proceso de acumulación y de producción de capital en México, exige como mediación imprescindible la dependencia respecto al exterior: sin la importación de bienes de capital que repongan y aumenten la base productiva y sin la compra externa de un sin número de materias primas, una gran proporción del producto industrial anual sería imposible.

Tal dependencia surgió y se profundizó al configurarse un patrón de acumulación fundado en la producción de bienes de consumo, especialmente de consumo durable que, como vimos, dejó prácticamente fuera de las fronteras de la economía mexicana a su sector productor de bienes de capital.

El privilegio otorgado al crecimiento de las industrias productoras de bienes de consumo fue acompañado por el sacrificio del sector exportador (el campo y en

general la producción primaria), en tanto que la industria amparada en el proteccionismo, se desarrolló de manera insuficiente.

De este modo a medida que avanzaron los años 60 las divisas generadas por las exportaciones agrícolas y el turismo extranjero fueron cada vez más insuficientes para cubrir el volumen de importaciones en permanente aumento que la industrialización exigía. La creciente brecha resultante hubo de ser cubierta, así con deuda pública externa e inversión extranjera.

El déficit fiscal. El creciente déficit de las finanzas del Estado en estos años ha sido junto con la inflación probablemente la variable que mayor atención pública ha recibido.

En rigor la ampliación del déficit público es siempre una variable dependiente de los requerimientos de la acumulación privada de capital, y en el régimen no dictatoriales, de las necesidades de armonización social impuestos por el desarrollo y la diversificación acelerada de una sociedad que, como la capitalista es inequitativa y contradictoria por antonomasia.

La escasamente desarrollada base con que contaba el crecimiento industrial, le impuso al Estado la enorme tarea de crear a marchas forzadas la infraestructura material, impulsar industrias estratégicas que por su tamaño son al principio poco rentables y enfrentar, así fuera en mínima medida tensiones sociales, necesidades colectivas en creciente concentración, producto del propio avance de la industria. A esta exigencia de construcción acelerada de la infraestructura y de la expansión de los servicios públicos (que constituye una necesidad insaciable mientras tenga lugar la expansión de la economía). Se aunó una estrategia tributaria orientada explícitamente a estimular la formación de capital por todos los medios; el resultado fue una estructura fiscal débil que, al financiarse con endeudamiento interno y externo creciente, reprodujo de manera ampliada su deterioro.

En la misma dirección operó la política de precios y tarifas de las empresas estatales. Como es sabido estas han funcionado por la vía de los precios como canales permanentes para trasladar el excedente al capital privado empero su función básica para el conjunto del desarrollo capitalista ha sido la producción suficiente de insumos y servicios de uso generalizado, con el fin de coadyuvar a un flujo material adecuado de acumulación de capital.

Lo significativo de la cuestión fiscal hay que buscarlo más bien en la vulnerabilidad que incorpora en las finanzas públicas la dependencia de estas respecto al capital financiero nacional e internacional.

En general, el uso del ahorro interno por el Gobierno a través de la deuda, solo puede ocurrir, dada la actual conformación del sistema financiero si se garantiza a los



banqueros ganancias permanentes sin riesgos. Esto implica límites políticos reales a la toma de decisiones en el Estado por la vía del financiamiento.

La presente síntesis fue tomada del Artículo LA CRISIS ECONÓMICA Y PERSPECTIVAS. SEGUNDA Y TERCERA PARTE. Páginas 36-76. José Ayala y otros. México Hoy. Siglo XXI Editoriales. Coordinado por PABLO GONZÁLEZ CASANOVA Y ENRIQUE FLORESCANO México, D.F. 1979.

### 3.2 CRÍTICAS A LA CORRIENTE DEL LIBRO "MÉXICO HOY"

Principalmente los autores presentan un esquema del desarrollo económico de México, mencionando las características fundamentales que produjo tal esquema. Pasa después al planteamiento de problemas de desequilibrio económico particulares; por lo cual nuestra crítica estará presentada en dos niveles: uno general y el otro particular con problemas específicos.

#### 3.2.1 CRÍTICA A NIVEL GENERAL

- a) Oligopolización de la producción y predominio del capital bancario.
- b) Proceso de acumulación de capital dependiente del exterior.
- c) Deterioro del salario y concentración del ingreso.
- d) El papel del Estado en la economía y la internacionalización de capital.
- e) La depresión y el nuevo patrón de acumulación.
- f) Concentración del ingreso versus determinación de la estructura del mercado y de las nuevas ramas de producción de bienes durables.
- g) La depresión y el papel de la inversión extranjera para contrarrestarla.
- h) La relación entre la inversión privada nacional, la extranjera y el financiamiento para el desarrollo.
- i) Explicación del incremento de la masa de ganancias como consecuencia de la oligopolización.
- j) La concepción de la crisis.

#### 3.2.2 CRÍTICA A PROBLEMAS PARTICULARES:

- a) El estancamiento productivo y desempleo.
- b) La inflación.
- c) Desequilibrio externo.

d) El déficit fiscal.

### 3.1.1 CRÍTICA A NIVEL GENERAL

a) Oligopolización de la producción y predominio del capital bancario.

Para los autores de esta corriente, el problema de la oligopolización no es un producto de la internacionalización del capital.

En nuestro marco teórico dejamos establecido que el sistema capitalista es un modo de producción a nivel mundial caracterizado por la producción y circulación de capital y su reproducción a escala ampliada, característica fundamental de la fase imperialista.

En esta etapa tiene lugar la exportación de capital, la fusión del capital bancario con el industrial y como consecuencia la formación del capital financiero y la aparición de monopolios internacionales; por lo anterior, el desarrollo del capitalismo en México estuvo fincado en la inversión extranjera; es obvio que exista una monopolización de la economía, principalmente en las ramas industriales de bienes de consumo duradero, intermedios y de capital.

El proceso de producción en las últimas dos décadas se ha internacionalizado como un proceso de reproducción creciente del capital industrial.

Por lo expuesto sostenemos que la oligopolización del mercado interno no es más que una manifestación histórica concreta del proceso antes planteado.

Así mismo diremos que el predominio del capital bancario es un fenómeno que forma parte de la construcción del capital financiero en la fase imperialista.

b) Proceso de acumulación de capital dependiente.

Otra consecuencia del proceso de la internacionalización del capital es la dependencia de la acumulación interna con el exterior; lo que significa una diferencia al planteamiento de la corriente que analizamos, la cual sostiene que está determinada por el patrón de acumulación adoptado vía la política económica implantada en un determinado periodo.

c) Deterioro del salario y concentración del ingreso.

Para realizar un análisis correcto de estos dos aspectos debemos hacerlo en forma separada, pero sin perder de vista la relación implícita en ellos.

El deterioro del salario tiene que ver con el aumento de la masa de plusvalía; ya que puede disminuir el nivel de salarios por debajo del valor real de la fuerza de trabajo por la vía del incremento en los precios.

La expansión del capitalismo tiende a buscar nuevos métodos para obtener plusvalía relativa, es decir, que, si se aumenta la productividad del trabajo mediante la innovación del proceso productivo, introduciendo nuevas tecnologías, traerá como consecuencia el incremento de la composición orgánica del capital, o sea, se sustituye trabajo vivo por trabajo muerto.

Un incremento en la composición orgánica del capital demandará proporcionalmente menos fuerza de trabajo con relación a los medios de producción.

Esta composición orgánica de capital producirá una caída tendencial de la tasa de ganancia; así una medida para contrarrestar ese fenómeno es la reducción de los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, conjuntamente con el aumento de la tasa de explotación.

En lo que se refiere al aspecto de la reconcentración del ingreso ocasionada por el deterioro de los salarios a la cual alude esta corriente, podemos argumentar que la concentración es una consecuencia directa de la ley general de la acumulación capitalista enunciada en nuestro marco teórico.

d) El papel del Estado en la economía y la internacionalización de capital.

Este es otro de los puntos que no queda claro en la interpretación de esta corriente. Para nosotros la intervención del Estado en la economía capitalista tiene la finalidad de garantizar las condiciones generales y externas del proceso de producción y las relaciones capitalistas de producción.

En los países como México, el Estado junto con el capital internacional juegan un papel importante en el proceso internacionalizador y expansivo del capital, asegurándole las mejores condiciones posibles para dicho proceso.

e) La depresión y el nuevo patrón de acumulación.

Este aspecto nos parece demasiado débil y vulnerable dentro de la lógica teórica del análisis de esta corriente, dado que no explica las causas fundamentales de la depresión, ni caracteriza el nuevo patrón de acumulación que menciona.

Toda depresión es producto de la crisis capitalista y su origen lo encontramos en la caída tendencial de la tasa de ganancia, cuya explicación desarrollaremos más adelante en las críticas de los aspectos particulares.

Con relación al nuevo patrón de acumulación no se precisan sus características principales en términos concretos, lo que hace que quede en cierta confusión.

f) Concentración del ingreso versus determinación de la estructura del mercado y de las nuevas ramas de producción de bienes durables.

La afirmación de que la concentración del ingreso determina la producción de bienes de consumo duradero, es decir, que define a las nuevas ramas industriales, es a todas luces errónea.

En primer lugar, entre la producción y el consumo existe una relación dialéctica, ya que la producción es consumo y a su vez el consumo es producción; sin embargo, consideramos como el que determina esta relación es la producción.

Tal relación entre producción y consumo está vinculada en lo que se refiere a la creación de nuevas ramas industriales que determinan la posibilidad del consumo de nuevos bienes y el desarrollo del mercado interno sobre la base de nuevos patrones de consumo o producción.

El desarrollo de la producción en nuevas ramas de la industria que se relaciona con el consumo de la población tiene como consecuencia la conformación de una nueva canasta de bienes que esta requiere para su producción que es la que crea el consumo y viceversa.

La producción impone nuevas necesidades de consumo a la población y esto a su vez incide sobre el nivel de la reproducción al crearle nuevos requerimientos. Ello se expresa por la creación de nuevas ramas industriales que se van desarrollando a cierto ritmo que desde el punto de vista del mercado interno significa una expansión de la división social del trabajo.

“La consideración de que la concentración del ingreso constituye el elemento explicativo del desarrollo de estas ramas es buscar en las nubes la causa real del problema. Por ello, para atender el porqué del dinamismo de estas nuevas ramas industriales debemos aceptar que el cambio en la modalidad de la acumulación de capital conduce necesariamente a cambios en la estructura industrial, consecuentemente a cambios también en la estructura del ingreso y por ende en la estructura del consumo. Así, el cambio en la estructura de la industria supone necesariamente cambios también en la demanda de medios de producción” (José Vargas M. EL DESARROLLO DEL MERCADO INTERNO Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN MÉXICO. Periodo 1940-78).

De esta forma también podemos decir que si existe un cambio en la estructura del ingreso provoca transformaciones en la demanda de bienes de consumo.

Existe un cambio simultáneo en la estructura de la industria y de la población que da lugar al desarrollo de nuevas capas de población con niveles de calificación distintos, teniendo a diferenciarse en el nivel de ingresos.

Los diferentes niveles de ingresos no son obstáculos en la demanda absoluta de bienes de consumo duradero. La producción capitalista tiende a socializar la

producción con diferentes mecanismos, logrando el que la población trabajadora tenga acceso a una gran cantidad de bienes de consumo duradero.

De lo anterior diremos que la concentración del ingreso no determina la estructura de mercado ni la nueva rama de producción de bienes de consumo duradero, sino más bien la producción, así como su estructura determinan el consumo y el nivel de ingresos.

g) La depresión y el papel de la inversión extranjera para contrarrestarla.

La presencia del capital extranjero no fue una condición suficiente para contrarrestar las tendencias depresivas de la economía y la caída del ritmo del proceso de inversión; debido a que el capital extranjero siempre desarrolla grandes inversiones, principalmente el capital constante y composición orgánica del capital en su conjunto, lo que provoca tendencialmente una caída en la tasa de ganancia, factor fundamental para la provocación de la crisis de la depresión.

h) La relación entre la inversión nacional, la extranjera y el financiamiento para el desarrollo.

La dirección del desarrollo económico estuvo orientada a la producción preferentemente por la demanda de los extractos de ingresos altos, y una relativa diversificación industrial basada fundamentalmente en el capital extranjero asociado con el nacional. La estrategia del desarrollo fincada por la dependencia de las finanzas públicas respecto a la intermediación financiera, con lo que se asegura el crecimiento del capital financiero.

Durante esta etapa, de los años 60 la inversión extranjera toma un papel dominante dentro del proceso productivo ya que es la época de la internacionalización del capital, el capital nacional quedó subordinado a la dinámica de este proceso.

Es la etapa de la producción de bienes de consumo duradero que se realiza a través del capital extranjero.

i) Explicación del incremento de la masa de ganancia como consecuencia de la oligopolización.

El crecimiento de las ganancias como producto de la oligopolización tiene una explicación; la producción de bienes de consumo duradero se caracteriza a la aparición de la gran industria en México durante los años 60 es producto de la necesidad de la acumulación de capital para introducir innovaciones tecnológicas con la finalidad de incrementar la plusvalía relativa, aumentando la productividad del trabajo y por lo tanto un incremento de la masa de plusvalía y de la ganancia.

En consecuencia la oligopolización no es la causante determinante del aumento de las ganancias, sino el proceso de concentración y centralización del capital, lo que permite que incrementen la masa de plusvalía y de ganancia.

j) Concepción de la crisis.

La explicación que esta corriente hace de las crisis, nos parece insuficiente ya que como lo hemos expuesto en el marco teórico, su causa fundamental (de la crisis) pero no suficientes es la caída tendencial de la tasa de ganancia, producto de la propia dinámica del proceso de acumulación de capital; esta causa se puede combinar con otras secundarias pero, sin que esto quiera decir que anulan la primera causa.

En el análisis de los aspectos particulares trataremos con mayor profundidad este aspecto.

### 3.2.2 CRÍTICA A LOS PROBLEMAS PARTICULARES.

a) El estancamiento productivo y el desempleo.

Para esta corriente el elemento más importante de la crisis es el descenso de la actividad productiva debido a la paralización de la inversión lo que tiene como consecuencia una ampliación del desempleo de la fuerza de trabajo. Al mismo tiempo este decaimiento de la inversión restringe la oferta, provocando presiones inflacionarias.

El patrón de acumulación adoptado dependía de la producción de bienes de consumo durable, lo cual exigía una elevada concentración del ingreso, a su vez se enfrentaba con mercados cada vez más estrechos, llevando a la economía hacia una crisis de realización.

En consecuencia, la concentración del ingreso, la estrechez de los mercados y el crecimiento de la capacidad ociosa fueron las barreras para la continuidad de la inversión, causa fundamental del estancamiento.

Ante esta concepción de la crisis queda claro que su explicación se fundamenta en un problema de realización.

Ahora bien, cuando tocamos el análisis crítico de los aspectos generales, dimos una explicación detallada según la concepción marxista, acerca de que una concentración del ingreso no representa necesariamente en una estrechez del mercado, ni tampoco determina la creación de nuevas ramas industriales productoras de bienes de consumo duradero.

Para nosotros la causa fundamental de una crisis de acumulación de capital esta determinada por la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

La expansión de la acumulación de capital tiene como objetivo central la maximización de las ganancias a través de la sustracción de plusvalía relativa lo que conlleva a la innovación tecnológica del proceso productivo incrementando la composición orgánica de capital; a medida que esto sucede se produce una disminución relativa del capital variable con respecto al capital constante, acrecentándose el capital global, manteniéndola constante el grado de explotación del trabajo, inclusive si, este aumenta, se expresa en una tasa de ganancia decreciente.

Puede existir una masa de ganancia creciente, al mismo tiempo, por la elevación de la productividad del trabajo y el incremento de la explotación del trabajo, pero la tasa de ganancia seguirla siendo decreciente.

“Cuando la expansión de la producción sobrepasa a su lucratividad, cuando las condiciones de explotación existentes impiden una nueva expansión de capital lucrativa, se producirá una interrupción del proceso de acumulación, este estancamiento constituye la crisis capitalista” (op. Cit.).

Toda esta explicación se confirma cuando los autores mencionan que la industrialización en México se llevo a cabo en la fase de consolidación imperialista, viéndose acompañada por la instalación de plantas productivas de grandes proporciones y la formación de un mercado oligopólico, lo que quiere decir que sus composiciones orgánicas del capital fueron altas produciéndose en el largo plazo una caída de la rentabilidad del capital.

#### b) La Inflación:

“En el estancamiento productivo y en el retraimiento de la inversión se halla la base de la espiral inflacionaria que enfrentó, desde el inicio de la presente década (70's), la economía mexicana” (México hoy).

A nuestro juicio la interpretación que de las causas de la inflación hace la corriente a la que nos referimos, es poco solida en su argumentación teórica y descriptiva, y que además no explica los orígenes reales del fenómeno aludido.

En primer término, cuando las posibilidades de elevar la plusvalía relativa se angostan para los capitalistas, se opta por la elevación de los precios de las mercancías, con lo que se reducen los salarios reales de los trabajadores y aumenta por esa vía la tasa de ganancia.

Sobre esta base, la inflación es un fenómeno íntimamente ligado a la acción de la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia. Cuando la acción de esta ley se manifiesta, los capitalistas reaccionan elevando los precios de las mercancías para tratar de restablecer el nivel de la tasa de ganancia.

En segundo término, la inflación es un mecanismo de extracción de plusvalía absoluta. Se trata de plusvalía absoluta porque en este caso el aumento de la tasa de plusvalía se logra mediante la reducción absoluta del consumo de la clase trabajadora.

c) Desequilibrio externo.

Este problema estructural juega un papel de importancia pero su análisis, pero es un criterio de insuficiente ya que no explica la esencia del problema. Si bien es cierto que el proceso de acumulación de capital en México exige de la dependencia exterior, debido al proceso de industrialización, existe la necesidad de la importación de bienes de capital que reponga y aumente el aparato productivo, además de materias primas, sin las cuales el proceso industrial no se llevaría a cabo. También es verdad que la dependencia se profundizó a partir de la adopción de un patrón de acumulación fundado en la producción de bienes de consumo duradero haciendo a un lado la importancia de la producción interna de una industria productora de bienes de capital.

En el transcurso de la década de los 60 las divisas generadas por las exportaciones agrícolas y el turismo fueron insuficientes para cubrir el volumen de importaciones que la industrialización impuso.

Dicho déficit de divisas fue cubierto mediante la inversión extranjera y la deuda externa.

Como hemos establecido en nuestro marco teórico para Marx el comercio exterior representa una contra tendencia a la caída tendencial de la tasa de ganancia, pero también el comercio internacional expresa los ritmos de la dinámica de la acumulación capitalista a nivel mundial con sus particularidades nacionales.

Los movimientos del capital a nivel del comercio internacional se expresan de manera concreta a través de los movimientos en la balanza de pagos (cuenta de capital, balanza comercial) a través de las inversiones extranjeras y la deuda externa.

Si, existe un ahorro a nivel del comercio internacional, expresado en divisas sin utilizar siendo un medio para acelerar el ritmo de la acumulación de capital, pero si hay un déficit en la balanza de pagos expresa que la inversión es mayor al ahorro, frenando el proceso de acumulación de capital.

El comercio internacional contrarresta la caída tendencial de la tasa de ganancia, mediante la compra de maquinaria, materias primas de uso industrial que abaratan el capital constante y la compra de alimentos, permitiendo abaratar la subsistencia de los trabajadores.

Por otro lado, la inversión extranjera en los países subdesarrollados obedece en forma particular, a que existen capitales con tasas de plusvalía menores pero con altas



tasas de ganancia debido a la existencia de composiciones orgánicas de capital más bajas.

Bajo este contexto se debe de abordar el problema del desequilibrio externo, y no verlo como un problema estructural producto de una estrategia de desarrollo y política económica.

En los años 60 el proceso de la internacionalización del capital, toma dimensiones de gran proporción, reestructurándose la división internacional del trabajo, produciéndose un movimiento de capital hacia los países dependientes.

En México se inicia el desarrollo del capitalismo en su fase intensiva, como necesidad de aumentar la masa de plusvalía por la vía de la extracción de plusvalía relativa, operándose grandes cambios tecnológicos en el proceso productivo, iniciándose la producción de bienes de consumo duradero.

Este proceso se llevó a cabo mediante el crecimiento de la inversión extranjera y la deuda externa.

El desequilibrio externo se debe de entender desde la perspectiva de los movimientos de capital que toman la forma de capital-dinerario a través de los empréstitos del extranjero conformando la deuda externa, así como pagos de utilidades y también de intereses.

El capital productivo mediante la inversión extranjera directa en el proceso productivo mediante la instalación de grandes empresas monopólicas ubicadas en la industria de bienes de consumo duradero, intermedios y de capital, esta característica propia de los años 60.

Por último, la forma de capital-mercancía se manifiesta en los intercambios de importaciones de bienes de capital y materias primas, así como tecnologías, por las exportaciones de productos agrícolas y algunas manufacturas.

En síntesis el problema del comercio exterior y el desequilibrio externo, son manifestaciones concretas del proceso de acumulación de capital en México, propio de un país dependiente donde su industrialización se hace a través de la importación de bienes de capital, pero que están íntimamente ligada al proceso de la acumulación de capital a nivel internacional y a las modalidades de la estructuración en la división internacional del trabajo que marca las particularidades del desarrollo capitalista a nivel nacional.

Por eso es falsa la concepción sobre la explicación del desequilibrio externo que es producto de la orientación de la política económica que impuso el patrón de acumulación.

El desarrollo de la industrialización está determinado por las pautas que impone el proceso de acumulación de capital a nivel mundial y nacional y no por una política económica equivocada que tiene sus repercusiones en el desequilibrio externo, siendo un fenómeno propio del desarrollo del capitalismo a nivel mundial, que se compensa mediante la inversión extranjera y la deuda externa.

Sin el desequilibrio externo el proceso de acumulación no se realizaría porque interrumpiría los movimientos del capital a nivel internacional y nacional, y provocaría una crisis; por eso el desequilibrio externo no debe ser visto como un problema producido por una política económica errónea, sino es un fenómeno histórico estructural del desarrollo capitalista.

d) El déficit fiscal:

Esta corriente no ubica correctamente el problema del déficit público, pues si bien es cierto que este está en función de la acumulación del capital, no es tanto que únicamente dependa del capital privado, es decir, de los requerimientos de la acumulación del capital privado.

Esto se confirma cuando el Estado tiene que intervenir de manera directa en el proceso productivo y al mismo tiempo en garantizar las condiciones generales y externa para el proceso de la reproducción del capital y de las relaciones de producción capitalista.

Así tenemos que el Estado participa: en obras de infraestructura necesaria para el capital; y en la industria que requiere grandes montos de inversión que el capital privado no puede llevar a cabo.

La función del Estado en la economía en términos particulares, tiene el objetivo de contrarrestar la caída tendencial de la tasa de ganancia a través de diferentes mecanismos como son: la creación de empresas industriales estratégicas que proporcionan una serie de insumos que contribuyen a abaratar las partes constitutivas del capital constante; otro mecanismo es el gasto que realiza el Estado en la reproducción de la fuerza de trabajo a través de inversiones improductivas como: educación, salud y vivienda.

También hay que tener presente aquellas inversiones dirigidas a acelerar la rotación del capital mediante la construcción de vías terrestres y de comunicación.

Finalmente la política fiscal es uno de los mecanismos por los cuales se transfiere plusvalía al capital privado, instrumentando una política tributaria regresiva, constituyéndose en la causa principal de dicho déficit público.

#### IV. CORRIENTE DE LA ACUMULACIÓN INTERNA.

#### 4.1 RESUMEN

Desde los años cuarenta y a lo largo de la década de los cincuenta, la expansión del capitalismo en México fue impulsada por procesos directamente vinculados al desarrollo extensivo del modo de producción capitalista, como también por un dinámico proceso de sustitución de importaciones, decididamente favorecido por la política de protección a la industria, perfeccionada desde finales de los cuarenta. En este periodo se dio una rápida extensión de la producción mercantil a expensas de la enorme masa de la población agrícola que producía en condiciones de subsistencia.

Las transformaciones en la agricultura jugaron en esos años un papel vital para el desarrollo del capitalismo en México. Su rápido crecimiento estuvo, en primer lugar, a la reforma agraria cardenista, la que significó la casi completa eliminación de los resabios de la estructura pre capitalista del agro heredada del Porfiriato.

Entre los factores que determinaron el dinamismo del sector agrícola en este periodo, es importante considerar los enormes programas estatales de infraestructura de apoyo necesaria para su expansión; así como la aparición de la nueva modalidad del desarrollo del capitalismo de tipo predominantemente intensivo que comenzó a requerir, cada vez más del abaratamiento del precio de los alimentos, como condición para la reducción del valor de la fuerza de trabajo.

Las transformaciones en el agro fueron importantes porque a partir del extraordinario aumento del volumen de las exportaciones, se produjo un flujo continuo de divisas, que jugó un papel semejante al del endeudamiento externo de los años setenta, permitiendo sostener la importación de maquinaria y equipo para la ampliación de la planta industrial.

Durante la década del cuarenta los salarios reales en México sufrieron un virtual desmoronamiento por defecto del aceleramiento crecimiento de los precios (producto a su vez del llamado –ciclo inflación- devaluación), lo que coincidió con el periodo de rápida ampliación de la circulación mercantil.

Esta declinación de los salarios reales, en lugar de entorpecer el proceso de acumulación de capital, la favoreció por el crecimiento de la tasa de plusvalía. La elevación de la tasa de explotación y la ampliación del mercado interno por la vía de la asimilación de la agricultura.

La industrialización estuvo caracterizada en este periodo por la existencia de una baja composición orgánica de capital por la abundante disponibilidad de fuerza de trabajos a bajos salarios, por el predominio de tecnología industrial de tipo tradicional y por el uso de insumos y materias primas en gran parte de origen nacional.

El Estado Mexicano fue un promotor directo del desarrollo, no solo mediante la creación de infraestructura, sino también por la implementación de una decidida política de promoción industrial articulada en torno al proteccionismo.

En la segunda mitad de los años cincuenta el proceso de industrialización tiende a desacelerarse de acuerdo a la propia lógica de la acumulación de capital, cuya medida fue la proximidad a los límites del desarrollo extensivo, esto es, a la ampliación de la circulación mercantil y a la proletarización de la fuerza de trabajo.

El proceso de sustitución de importaciones enfrentaba la necesidad de elevar considerablemente la tasa de acumulación para acceder a la fabricación nacional de insumos industriales, equipo y bienes de consumo duradero. Estas eran ramas de composiciones orgánicas de capital más elevadas, ciclos de rotación de capital más largos y tecnologías modernas.

El agotamiento de la industrialización ligera coincidió con la finalización de la favorable relación de precios internacionales de los productos primarios, lo que provocó una crisis de divisas, entorpeció a su vez la importación de medios de producción y, con ella, la inversión en la industria.

La transición de los años cincuenta a los sesenta y la suspensión de la crisis en México estuvieron decisivamente influidas por el paso de la economía mundial a una nueva onda ascendente, una vez superada la recesión económica de los años 1958-1959. La nueva y dilatada fase de prosperidad del capitalismo mundial que siguió; se materializó en un crecimiento económico prácticamente ininterrumpido desde principios de los sesenta hasta el primer tercio de los setenta. Así tendió a desarrollarse un proceso creciente de sobreacumulación de capital en los países industrializados como también a agudizarse la competencia interimperialista, expresándose todo esto en la notoria tendencia a la caída de la tasa de ganancia en los países imperialistas.

El Estado mexicano elevó el monto de la inversión realizada, principalmente en la constitución de bienes y servicios que, al ser vendidos al capital a precios ampliamente subsidiados, dieron lugar a un aumento de la rentabilidad del capital en la industria.

El rápido crecimiento de la productividad en la industria, la modernización de la planta industrial por efecto de la importación de maquinaria y equipos más eficientes y el peso creciente de las grandes empresas estatales y transnacionales que operaban con economías de escala y altos niveles de rentabilidad, determinaron un cierto abatimiento de los costos de producción que incidió favorablemente, también sobre la tasa de rentabilidad.

La expansión experimentada, convirtió al país, en más dependencia de la economía mundial, lo que implicó:

1.- La transformación del sector exportador de productos primarios en manufacturados y semifabricados. Proceso que formaba parte del proceso general de la nueva división internacional del trabajo.

2.- La importación creciente de maquinaria, equipo, insumo industriales y tecnología, el grado de absorber, vía desequilibrio comercial, una parte considerable del capital importado.

3.- Una transferencia de una parte de la plusvalía generada internamente.

Para fines de los sesenta, ya los acervos de capital fijo en la industria, habían crecido a una tasa considerablemente alta, sobrepasando el crecimiento de la productividad y la absorción de la fuerza de trabajo en la industria, a consecuencia de lo cual se elevó la composición orgánica y disminuyó la relación producto-capital.

#### LA DÉCADA DE LOS SETENTAS.

Al inicio de la década la economía mexicana resentía marcadamente el descenso de la rentabilidad general del capital, a causa del considerable aumento del capital fijo acumulado a lo largo de los años sesentas.

El proceso de acumulación de capital, como resultado del cual estaba desarrollándose la gran industria en México, no solo implicaba desequilibrios entre la valorización de capital por una parte y la absorción de trabajo vivo y sin eficiencia productiva por otra, tenía repercusiones sobre el conjunto de la productividad social.

La sobreacumulación en la industria tuvo su contraparte en la reducción de la inversión en la agricultura lo que determinó que las exportaciones en ese sector declinaran marcadamente; además una desaceleración del ritmo de crecimiento de los rendimientos en la producción de alimentos.

Este significó un aumento del valor de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, una disminución de la tasa de plusvalía en la medida que se desaceleró la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo.

Las repercusiones generadas por el proceso de acumulación del capital entre 1971-1976 tienen que ver en primer término con una declinación sostenida de la rentabilidad capitalista y la causa fundamental es la disminución de la tasa de crecimiento de la inversión privada. La declinación de la rentabilidad culminó hacia 1976 provocando una virtual paralización del proceso de acumulación, tanto más grave por la adición de otras fuerzas (recesión mundial, aguda inflación, encarecimiento del crédito, etc.).

La cuantiosa inversión pública agudizó las contradicciones. En primer lugar, porque no logró un aumento apreciable de los renglones productivos del gasto público. En segundo lugar, la inversión pública contribuyó al elevamiento de la composición orgánica del capital y al alargamiento del periodo de producción.

Las tendencias del proceso de acumulación se tradujeron también en un desarrollo desigual principalmente entre el sector agrícola y el sector industrial.

El ritmo de acumulación repercutió sobre el comercio exterior, a través de un incontrolable incremento de las importaciones de medios de producción, que superaron ampliamente el ritmo de crecimiento de las exportaciones, configurando así un grave problema de pagos con el exterior, exacerbando por el crecimiento de la deuda externa.

La situación imperante en el mercado mundial fue decisiva para acortar el margen de maniobra, ya que la recesión mundial iniciada a fines de 1973 marcó el inicio de la declinación de la demanda y de los precios mundiales empeorando el desequilibrio de las cuentas con el exterior.

La evolución de la economía mexicana durante 1975 demostraba que la crisis económica era ya un hecho inminente. El gasto público aumentó; no obstante, a causa de la elevada inflación motivada en parte por la política expansionista, el incremento real del gasto público disminuyó. La necesidad del Estado para disponer de fondos de inversión y sostener la tasa de acumulación lo llevó a aceptar la disponibilidad de crédito interno; sin embargo, la escasez de crédito, las altas tasas de interés bancario se sumaron a los problemas de rentabilidad que pesaban sobre la inversión privada, que hicieron su crecimiento casi nulo.

La crisis fue precipitada por el endurecimiento de las condiciones del crédito internacional, suscitado por el elevamiento de los pasivos mundiales, la recesión, el encarecimiento de los energéticos, etc.

En esas condiciones el Estado mexicano tuvo que aceptar una severa restricción del endeudamiento público y con ello cancelar la política expansionista, hundiendo a la economía en una profunda crisis.

La devaluación de la moneda que representó el reconocimiento oficial de la crisis y el inicio de una política de férrea austeridad, supervisada por el FMI, produjo consecuencias peores: determinó una fuerte fuga de capitales y la quiebra de diversas empresas que no pudieron hacer frente a sus obligaciones en moneda extranjera. Determinó también una caída de los salarios reales, la cual se contribuyó después en la base fundamental para la recuperación de la tasa de plusvalía.

Desde la segunda mitad del año de 1979 la economía mexicana se encuentra en pleno auge económico, el cual tiende a consolidar abiertamente la estructura monopólica de la producción industrial y de servicios, estableciéndose una estrecha vinculación entre el capital extranjero y los grandes conglomerados nacionales.

El Estado se constituye en rector del proceso de acumulación de capital, principalmente por el hecho de que este administra el excedente del petrolero; aparte posibilita; a través del control salarial, la recuperación de la tasa de plusvalía.

El gran auge implicó una acentuación del desarrollo desigual entre la agricultura y la industria; así mismo dentro de la propia industria y los servicios. Por la magnitud de este desequilibrio, propio de un crecimiento casi explosivo no pudo ser asimilado homogéneamente por todos los sectores y ramas productivas, se ha creado una persistente presión sobre el nivel de los precios y el volumen de las exportaciones.

El súbito incremento de la demanda de medios de producción para los proyectos industriales recientemente implementados gracias al empuje del boom petrolero, chocará con la insuficiencia de la planta productiva nacional.

Este proceso confluye en particular (en la medida que potencia las presiones inflacionarias) en la dirección de depreciar la moneda nacional en relación a las monedas extranjeras.

Ello favorece un deterioro aun mayor de la balanza comercial.

NOTA:

Resumen tomado del Artículo "México, acumulación y crisis en la década de los setentas", de la revista "Teoría y Política" No. 2 OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1980 pags. 73-117.

## 4.2. CRÍTICA A LA CORRIENTE DE ACUMULACIÓN INTERNA.

El resumen que hemos presentado nos obliga a hacer una serie de consideraciones sobre el tipo de crítica que abordaremos, teniendo en cuenta el marco teórico de este trabajo.

Con el título de “Acumulación de Capital en México en la década de los setentas”, los autores hacen un análisis de la dinámica de la acumulación capitalista de nuestro país, utilizando como marco teórico implícito las categorías marxistas contenidas en la Crítica de la Economía Política (EL CAPITAL, KARL MARX); es por eso que la lógica de nuestra crítica cambia, es decir, debido a que nos movemos dentro del mismo marco teórico.

Nuestro análisis estará dado dentro de algunos puntos que, a lo largo del trabajo referido, no estén lo suficientemente claros.

### 4.2.1. FINANCIAMIENTO DEL PROCESO DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL

A través del discurso de la corriente aludida, existe un denominador común que explica en gran parte el financiamiento del proceso de acumulación de capital en México, este elemento lo podemos denominar como la renta agrícola que proporciona un excedente financiero que sirve para obtener del mercado mundial los bienes o los medios de producción que requiere la industrialización, tanto en la fase extensiva, como en la fase intensiva del desarrollo capitalista.

Este excedente es producto de: las exportaciones de hortalizas que se ubican principalmente en la agricultura capitalista altamente tecnificada; y la renta petrolera.

El crecimiento de la demanda internacional de estos productos coincide con los periodos de auge capitalista a nivel internacional, lo que quiere decir, que tales importaciones por parte de los países industriales son financiadas por las altas tasas de ganancia obtenida durante la prosperidad de esos países capitalistas.

El financiamiento de la importación de medios de producción se da vía la transferencia de valor por medio de las políticas distribuidoras que implementa el Estado.

La importación de medios de producción se realiza en las mejores condiciones del mercado internacional, debido a que en los países capitalistas existe una sobreacumulación de capital, buscando al mismo tiempo la realización mediante la exportación, de dichos bienes de producción. De esta manera existe una correspondencia entre demanda y oferta en términos coyunturales, pero a la vez



cuando esta sobre producción de capital comienza a decaer las condiciones de exportación se endurecen.

Es sistemático que en los periodos de crisis capitalista a nivel mundial la renta agrícola caiga producto de la contracción de la demanda y provienen trastrocamientos en el proceso interno de acumulación.

Esto queda claro con lo sucedido con la renta petrolera; al caer los precios internacionales del petróleo, hubo una desaceleración del proceso de acumulación de capital, porque ya no se contó con las divisas necesarias y suficientes para continuar el proceso de importaciones de medios de producción durante el auge petrolero.

Nos atrevemos a decir que la dinámica interna de acumulación de capital está estrechamente vinculada en forma dialéctica con la dinámica de acumulación internacional.

En los periodos cuando la renta agrícola cae y no permite el financiamiento interno para la acumulación, la única alternativa es el endeudamiento externo como una condición necesaria para reestructurar las condiciones generales que permiten restablecer la rentabilidad del capital.

El papel que juega la inversión extranjera en el proceso no queda lo suficientemente explicado en el discurso que hace esta corriente, constituyendo una omisión sumamente delicada. Si tomamos en cuenta que toda la fase intensiva del capitalismo en México se hizo mediante la importación de capital productivo o la inversión extranjera.

El requerimiento de elevadas composiciones orgánicas de capital para impulsar el desarrollo intensivo de este, no se hubiera podido realizar sin el proceso de internacionalización de capital, particularmente en la esfera productiva, lo que en este trabajo no queda explicitó, ni se toma en cuenta se habla de un cambio en la modalidad de la dinámica de la acumulación de capital.

#### 4.2.2. EL ABARATAMIENTO DE LOS ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL CAPITAL (Constante y variable)

Los autores mencionan las características que ha tomado el Estado con la finalidad de crear condiciones necesarias y suficientes para la rentabilidad del capital, entre las cuales está el abaratamiento de los elementos que constituyen el capital; tanto constante como variable.

Tocaremos en primer lugar todas aquellas medidas tendientes a abaratar el capital variable:

- Reducción de los salarios reales con lo cual se eleva la tasa de plusvalía.

- Crecimiento de ramas industriales productores de bienes-salario, lo que repercute en una baja del valor de la fuerza de trabajo.
- La diferencia de valor de la agricultura a la industria mediante la producción de bienes básicos (frijol, maíz, trigo, etc.).
- Así como gastos sociales en la reproducción de la fuerza de trabajo en términos de educación, salud y vivienda.

Sin embargo, no se precisan ni se enuncian, los mecanismos por los cuales se han abaratado el capital constante, con excepción de la participación del Estado en las industrias estratégicas de la economía que proporcionan insumos industriales a precios bajos, que forman parte del capital constante.

Un aspecto importante en este proceso es el comercio internacional por el cual se realiza la importación de medios de producción que constituyen el abaratamiento del capital constante. Un ejemplo claro de este mecanismo es la venta de divisas subsidiadas o un tipo de cambio sobrevaluado que permitió un crecimiento acelerado de las importaciones de medios de producción.

La preocupación por parte del Estado en encontrar los mecanismos más eficientes que permiten el abaratamiento de las partes constitutivas del capital variable está presente a lo largo del proceso de acumulación en México, por medio de diferentes instrumentos de política económica, financiera y fiscal. En esta última se instrumenta la exención de impuestos sobre las importaciones de bienes de capital.

#### 4.2.3. ¿ES CONDICIÓN SUFICIENTE EL AUMENTO DE LA PLUSVALÍA ABSOLUTA Y RELATIVA POR VÍA DE LA REDUCCIÓN DE LOS SALARIOS REALES PARA ELEVAR Y MANTENER LA TASA DE GANANCIA EN MÉXICO (AUMENTANDO LA MASA DE GANANCIA)?

Esta interrogante se hace a partir de un elemento que está presente en el transcurso del análisis que hace la corriente referida; este es el que tiene que ver con la renta agrícola y petrolera, por la cual se pudo financiar el proceso de industrialización en México, y por consecuencia sirvió como motor en el proceso de la acumulación capitalista.

Cuando aumenta la demanda y los precios de los productos primarios en el mercado internacional se obtenía un superávit en la balanza comercial, mediante este mecanismo se pudo realizar las importaciones necesarias para la industrialización referentes a bienes de capital, productos intermedios y materias primas; cuando caen los precios de estos productos se presentan problemas en el financiamiento produciendo perturbaciones en el proceso de acumulación.

Las divisas obtenidas por las exportaciones de productos primarios, como excedente financiero, soportaban el peso del financiamiento de la acumulación a través de una transferencia de valor mediante una política económica que tenía como objetivo subsidiar y sostener las importaciones abaratando los elementos constitutivos del capital constante, elevado y manteniendo la tasa de ganancia.

Cuando se contrae el mercado internacional desaparece el excedente financiero, por lo que se hace necesario el aumento del grado de explotación del trabajo, para incrementar la tasa de plusvalía y consecuentemente la tasa de ganancia.

Pero, debemos preguntarnos si es condición suficiente un incremento de la tasa de explotación del trabajo para conseguir este objetivo, sin cambiar al mismo tiempo las condiciones del proceso productivo que dieron origen a un cambio sustancial en el incremento de la productividad del trabajo.

Tal aspecto tiene una contradicción importante, porque no puede haber cambios en la productividad del trabajo sin cambios tecnológicos relevantes en el proceso de trabajo.

Así, es necesario tomar en cuenta la estructura productiva de México, carente de la producción de medios de producción, por lo tanto, cada cambio en la productividad del trabajo está sujeta a las importaciones de dichos medios de producción, de acuerdo a esto, un aumento en la tasa de explotación vía incremento de la plusvalía relativa y absoluta no contribuiría de manera importante en la elevación y mantenimiento de la tasa de ganancia.

Por lo anterior, llegamos a la conclusión siguiente: en México, ha existido una tasa de ganancia artificial que no ha sido producto fundamentalmente de la explotación de la fuerza de trabajo, sino más bien, sostenida por los excedentes de la renta agrícola y petrolera, la deuda externa y por una política de subsidios al capital, por estos aspectos tal afirmación, reconocemos es atrevida y polémica y la hacemos debido a que los actores la dejan enunciada pero carente de una argumentación sólida.

#### 4.2.4. ACERCA DE LOS CAMBIOS EN LAS BASES DEL PROCESO DE ACUMULACIÓN DE UNA FASE EXTENSIVA A UNA FASE INTENSIVA.

En este trabajo que analizamos, se habla de un cambio en las bases del proceso de acumulación capitalista, esta transformación está referida al cambio existente de la fase extensiva a la fase intensiva.

La primera consistía en un uso intensivo de la fuerza de trabajo y materias primas, su composición orgánica de capital era baja; en cambio, la fase intensiva

estaba caracterizada por el uso creciente de medios de producción en el proceso productivo, su composición orgánica en el proceso productivo.

Estos cambios no son explicados, únicamente se menciona que obedecen al agotamiento y caída de la tasa de plusvalía; para nosotros estos obedecen a la necesidad de incrementar la extracción de plusvalía relativa, debido a la introducción de innovaciones tecnológicas en el proceso productivo.

Principalmente estos cambios son hechos por las empresas transnacionales y están íntimamente ligados a las necesidades impuestas por la internacionalización de capital, a una nueva división internacional del trabajo; así como a la sobreproducción de capital en los países capitalistas desarrollados en momentos en que se operaron estas transformaciones.

#### 4.2.5. SOBRE EL PROCESO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DE CAPITAL.

En la argumentación que realiza esta corriente, habla sobre el crecimiento de las importaciones de medios de producción como condición necesaria para llevar a cabo el proceso de industrialización y por ende la acumulación de capital, dejando de lado el proceso de la internacionalización de capital y el papel que juega la inversión extranjera; tampoco se tocan las particularidades propias, ni los cambios cuantitativos y cualitativos sufridos en este proceso.

Tal parece que el proceso de internacionalización de capital a través de la inversión extranjera directa o indirecta no tiene para ellos importancia, pasando desapercibido que es precisamente la inversión extranjera directa la que realiza los cambios en las bases del proceso de acumulación capitalista de una fase extensiva a otra intensiva. Sin la internacionalización del capital no sería posible llevar a cabo dichos cambios; habría que tomar en cuenta que durante la fase intensiva la inversión extranjera directa se ubicó en la industria que producía los bienes de consumo duradero, intermedios y algunos de capital, lo cual requiere de procesos productivos completos con alto desarrollo tecnológico que solo mediante la inversión extranjera directa se pueden realizar, teniendo como condición ineludible y necesaria la internacionalización del capital, que implica al mismo tiempo un cambio cuantitativo y cualitativo internacional del trabajo que precisamente ocurrió en estos años.

La internacionalización del capital se manifiesta en México concretamente con el inicio de la transformación de la fase extensiva a la intensiva; algunos autores la identifican como el surgimiento de la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo duradero, intermedios y marginalmente de capital; para nosotros este aspecto es de suma importancia y por eso, hacemos esta apreciación crítica a la corriente de acumulación interna.

#### V. LA CORRIENTE DE LA DEPENDENCIA

## 5.1. RESUMEN

Se determina la dependencia estructural como una explicación teórica del subdesarrollo, sobre todo si se definen rigurosamente su naturaleza y alcance, y se le usa como una categoría histórica que permite abordar en el análisis de las relaciones de producción, de la dinámica interna del sistema, de los factores que condicionan la acumulación de capital, de la estructura social, la lucha de clases y en resumen, las principales contradicciones internas e internacionales.

La dependencia es, desde luego anterior al imperialismo; sin embargo es a partir del momento histórico en que el capitalismo deviene en Latinoamérica como modo de producción dominante y se le inserta en un mercado mundial, fundamentalmente capitalista, cuando las formas de extracción, utilización, retención y aun dilapidación del excedente y, por tanto, el proceso todo de acumulación de capital, habrán de desenvolverse en un nuevo y distinto marco socio-económico.

Si bien a partir de entonces se activa el crecimiento de las fuerzas productivas, cobra cada vez mayor importancia el régimen de trabajo asalariado; se acentúa la concentración de la riqueza y se hace presente el monopolio. Lejos de que conformara una nueva clase dominante capaz de llevar a un desarrollo nacional autónomo, desemboca en una situación histórica nueva, un capitalismo deforme, inserto en un mercado mundial incontrolable y del que ahora es parte orgánica, desgarrada en su interior por la dependencia respecto al capital monopolista extranjero.

En este marco de dependencia, el proceso de acumulación tenderá afirmar y reproducción tanto las relaciones capitalistas, como las condiciones del subdesarrollo y aunque los patrones de la dependencia y de la división internacional del trabajo cambiaran, principalmente en razón del desarrollo y los intereses de las potencias metropolitanas, en ningún momento podrá romperse con las bases mismas en que descansa la subordinación.

La dependencia se constituye en un aspecto fundamental, orgánico, una manera de ser de gran parte del sistema y por tanto un obstáculo irrebalsable al desarrollo nacional autónomo, dentro del marco del capitalismo y del imperialismo.

Las contradicciones fundamentales de la fase actual de subdesarrollo y dependencia son:

- Crece rápidamente la población que permite crear y mantener una sobre oferta de mano de obra barata, que estimula el desarrollo capitalista.

- Aumenta la población trabajadora con diversos grados de calificación y se extiende la base social para el desarrollo capitalista de la economía, esto es, el mercado de trabajo, y por consiguiente, el mercado interior.
- El crecimiento de este no produce linealmente, sino de manera antagónica, y como un proceso que, al igual que la reproducción misma, se desenvuelve en forma cíclica. El factor que más influye en su desarrollo es la extracción del régimen de trabajo asalariado, que por una parte convierte cada vez en mayor medida la fuerza de trabajo en mercancía y el precio de la misma en una creciente demanda monetaria de bienes y servicios, y por la otra, la explotación y el proletariado en rápido aumento estimula la expansión y la concentración de la riqueza.
- No obstante la ampliación cuantitativa de la fuerza de trabajo, su elevación cualitativa y la presencia de tasas de explotación que se traducen en la formación de un excedente que sin duda sería capaz de permitir un proceso de acumulación distinto y mucho más acelerado, las tasas de inversión prevaecientes son bajas y nunca son capaces, ni siquiera en las fases de auge, de absorber en condiciones mediante satisfactorias al menos los recursos escasos con que cuenta el país.
- Es así como se abre la diferencia entre el excedente potencial que el desarrollo de estas economías (aumento de la ocupación y mayor productividad por hombre ocupado), hace posible, y el excedente real, o sea la parte de aquel que se destina a la formación de capital.
- La hipertrofia del sector terciario, la baja productividad de la inversión pública y privada en múltiples campos, contribuyen a acentuar las deformaciones del proceso económico.
- Ni siquiera la modesta inversión se financia cabalmente con recursos internos. Dos factores fundamentales lo exponen:
  - 1) Una parte considerable del excedente se va siempre al extranjero, bien como pago directo del tributo que la dependencia obliga a cubrir, o bien como fuga constante de recursos que la propia burguesía doméstica provoca, y
  - 2) Otra parte sustancial del ahorro se desperdicia interiormente por la burguesía nacional y extranjera, y aun por buena parte de los sectores intermedios urbanos, debido a los irracionales patrones de consumo propios de un país subdesarrollado.
- Todo esto se traduce en un crecimiento en espiral de la deuda pública, un mayor déficit en las finanzas estatales, menor capacidad de exportación,

importaciones cada vez más cuantiosas y profundos desajustes en la balanza de pagos.

- Los desequilibrios anteriores no solo se agravan a consecuencia de la profunda distorsión de la demanda que resulta de la cada vez mayor concentración de la riqueza, y el ingreso, sino debido al peso creciente que, en el proceso económico, ejercen el Estado y los monopolios en la presente etapa del desarrollo del capitalismo monopolista.

Frente a ese complejo de contradicciones de no fácil solución, no es extraño que en el marco de un capitalismo de Estado, la estrategia del desarrollo se forje bajo la presión de factores coyunturales y aun verdaderas situaciones de emergencia.

Bajo el capitalismo del subdesarrollo el mercado interno siempre es, además un mercado internacional, parte integrante del mercado mundial. Ello es así por una razón fundamental: porque careciendo de las industrias estratégicas que en cada etapa del desarrollo del sistema proveen los medios de producción más modernos, y necesitando, a su vez, esas industrias, de materias primas, alimentos, fuerza de trabajo y mercado de destino para cada vez mayor producción, el desarrollo económico capitalista, solo podrá darse en adelante a través de un proceso en el que, al mismo tiempo que el naciente capitalismo en dichos países se abre el movimiento internacional de mercancías y capitales, el también naciente capital monopolista penetra, como nunca antes en su economía. Es decir, mientras el mercado interno se internacionalista, el capital internacional se interna o interniza en el corazón de las economías atrasadas.

## 5.2 CRÍTICAS A LA CORRIENTE DEPENDENTISTA

En la presente crítica abordamos dos aspectos que nos parecen los más importantes, pero que sin embargo no son los únicos. Dejaremos a un lado algunas particularidades señaladas en el resumen que antecede a la presente.

- a. La primera crítica consiste en el carácter limitado de la explicación de la dependencia.

En nuestra opinión la dependencia no explica los cambios cuantitativos y cualitativos históricos que enmarcan dicha relación de dependencia.

Si bien es cierto que el desarrollo de los lazos de la dependencia a través del capitalismo monopolista, se traduce en un crecimiento del mercado interno que, al mismo tiempo impulsa las relaciones de producción capitalista, también internacionalista el mercado interno y estas relaciones los “dependentistas” no explican en términos históricos las particularidades de dicho proceso de acumulación de capital dentro del desarrollo del mercado interno que va adoptando.

Tampoco queda claro el papel que toma en términos históricos, el Estado, en el impulso del mercado interno, así como en su relación con la penetración del capital monopolista.

La dependencia solo se puede explicar en el marco de una internacionalización de capital como característica que asume el capitalismo en su fase imperialista. Este aspecto toma dos especificaciones concretas en el desarrollo del capitalismo en México; una de ellas es la fase extensiva ubicada en la primera etapa de las sustituciones de importaciones, cuyo carácter principal es la utilización intensiva de fuerza de trabajo en el proceso de industrialización; la otra de ellas es la fase intensiva donde podemos encontrar la segunda etapa del proceso sustitutivo de importaciones en la cual el uso intensivo de capital es una característica principal. En esta etapa es cuando se desarrolla la internacionalización de capital a través de la inversión extranjera directa, por la cual se realiza la producción de bienes de consumo duradero, intermedios y de capital.

La corriente dependentista alude una interpretación profunda sobre el proceso de acumulación interna, aunque menciona algunas características que asume dicho proceso, no las explicaciones según la lógica de la propia acumulación capitalista, expuesta en nuestro marco teórico.

Para una interpretación correcta del desarrollo del capitalismo en México, es necesario profundizar en el análisis tanto de la dinámica interna como su relación dialécticamente interdependiente ya que se condicionan una a la otra.

No puede desarrollarse el mercado interno sin que se lleve a cabo el desarrollo de la fase imperialista del capitalismo, y a su vez este está determinado por el crecimiento del mercado interno, condición necesaria para que exista acumulación interna, y se expandan las relaciones de producción capitalistas.

- b. Esta segunda crítica va encaminada a refutar la utilización de la dependencia como una categoría histórica, como instrumento para el análisis del desarrollo del capitalismo.

Los autores mencionan que la dependencia ha existido desde la colonia, pero que esta ha sufrido transformaciones principalmente en el surgimiento del capitalismo en México, en particular con la aparición de la gran industria, donde se conforma un tipo de dependencia estructural, es decir, que ante la ausencia de una industria nacional estratégica, productora de medios de producción, se impone la necesidad de importar estos bienes producidos por el sector I en el exterior.

Para nosotros, la dependencia no es de ninguna manera una categoría histórica, ni mucho menos un instrumento de análisis para la interpretación cabal del desarrollo del capitalismo; sin que esto quiera decir que el problema de la



dependencia no tiene su importancia; pero más bien este problema se debe estudiar desde la perspectiva del desarrollo del capitalismo en su fase imperialista y más concretamente a través del fenómeno de la internacionalización un objeto de estudio, más no un instrumento de análisis.

Para los dependentistas el factor externo y su dinámica propia determinan y condicionan lo interno, en el sentido de que las modificaciones que se operan en su estructura y desarrollo se manifiestan directamente en cambios que repercuten en el proceso de acumulación interna. Así tenemos que un cambio en la división internacional del trabajo tendrá como consecuencia transformaciones cuantitativas y cualitativas en el aparato productivo de los países subdesarrollados.

De lo anterior se desprende una visión lineal, ya que no se toman en cuenta, ni mucho menos se concretizan los factores tanto externos como internos, como son: el nivel de industrialización, el papel que juega la agricultura, el grado de proletarización de la fuerza de trabajo, la intervención del Estado en la economía y, lo más importante, la dinámica de la lucha de clases.

Ellos afirman que la dependencia imposibilita el desarrollo autónomo del capitalismo en los países subdesarrollados y en particular en México, con esta afirmación niegan tajantemente la característica histórica que ha alcanzado el capitalismo como una unidad indisoluble, en el sentido que ha llegado a ser un modo de producción dominante universalmente y único.

Por esto es una falacia hablar de la posibilidad de romper los lazos de la dependencia para alcanzar y profundizar un desarrollo capitalista autónomo.

Entonces para los marxistas la estrategia política se convertiría en la lucha contra la dependencia en lugar de la lucha por la transformación de las relaciones de producción capitalistas. Esta posibilidad parece una visión nacionalista pequeño burguesa que pierde la perspectiva de todo análisis correcto del desarrollo capitalista, en este caso el de México.

A consecuencia de lo anterior, el intento por explicar dicho desarrollo, se queda en una interpretación cuyo nivel es demasiado abstracto, sin concretizar sistemáticamente las diferentes fases históricas en el objeto de estudio, dando una visión sumamente limitada, que se queda en la superficialidad del análisis del problema.

## VI. CONCLUSIONES

1. Las notas críticas presentadas sobre las cuatro corrientes de interpretación del capitalismo en México, se originan en el uso incorrecto de las categorías marxistas, en la mayoría de los casos, con excepción de la corriente estructuralista en la cual el marco teórico es diferente.
2. Ante tal problema fue necesario elaborar un marco teórico general desde la perspectiva marxista, con el objeto de tener una visión clara del contexto del capitalismo, de su desarrollo y dinámica interna, así como de sus leyes generales, tendenciales e históricas.
3. La corriente estructuralista realiza un análisis original cuyo marco teórico de referencia está comprendido en la concepción de Cepalina; sin embargo, introduce una serie de categorías que pretenden dar cuenta del desarrollo económico sin que ese análisis llegue a convertirse en un análisis profundo del desarrollo capitalista en México.
4. A lo largo de mucho tiempo el estudio estructuralista, ha sido el punto de referencia de otras interpretaciones, incluso marxistas en el estudio del capitalismo mexicano.
5. En análisis estructuralista ha aportado elementos importantes para formular la interpretación más acabada del problema, por eso es objeto considerado en el presente trabajo, al mismo tiempo, dentro de ese marco se deben comprender las críticas que se le formularon.
6. La corriente del libro "México hoy" realiza un intento de explicar el desarrollo del capitalismo mexicano a partir de un análisis marxista, pero en los aspectos más importantes, como por ejemplo el problema de la crisis llega a conclusiones de tipo circulacionista o subconsumista, ya que de una versión de que la crisis es producto de la falta de una demanda efectiva y no de la dinámica propia del proceso de acumulación de capital.
7. Esta misma corriente introduce categorías ajenas al análisis marxista, lo que los conduce a caer en un eclecticismo debido a la escasa claridad en la concepción que maneja. Por ejemplo: presentan ambigüedad de que si el proceso de acumulación de capital determina la política económica o viceversa.
8. La corriente de acumulación interna por su parte deja a un lado el estudio del proceso de internacionalización de capital, así como los

factores externos que influyen directamente en la acumulación interna de capital.

9. Esta misma corriente carece del análisis en términos históricos de las distintas fases del proceso de acumulación únicamente señala que existen dos etapas: una extensiva y la otra intensiva, haciendo omisión del carácter que adopta la industrialización. Queda su análisis entonces en un nivel únicamente del marco de las leyes tendenciales que adopta el capitalismo en México, lo que lo hace incompleto.
10. La corriente dependentista intenta examinar el problema a partir de los factores externos para explicar la problemática interna, lo cual la conduce a eliminar aspectos fundamentales sobre la dinámica interna.
11. Esta corriente eleva a categoría histórica e instrumento de análisis el fenómeno de la dependencia, lo cual la lleva a perder de vista que constituye un objeto de estudio dentro de los marcos de la fase imperialista; derivando en una desviación teórica importante, que nace de la explicación una abstracción, donde su preocupación principal es el rompimiento de los lazos de dependencia para alcanzar estadios de desarrollo capitalista autónomo.
12. Por último diremos que nuestra finalidad no pretende formular una nueva interpretación del desarrollo del capitalismo en México, sino establecer puntos de discrepancia con las interpretaciones analizadas y elaborar las críticas correspondientes, razón por la cual no presentamos una propuesta alternativa de interpretación.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Aguilar Monteverde Alonso – “Capitalismo, mercado interno y acumulación de capital” serie desarrollo, Ed. Nuestro Tiempo, 2ª. Edición.
2. Aguilar Monteverde Alonso – Artículo: “Imperialismo y Subdesarrollo”. Problemas del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, No. 20.
3. González Casanova Pablo y Florescano Enrique – “México Hoy”, Ed. Siglo XXI, 5ª. Edición.
4. Gillén Arturo – “Imperialismo y Ley del valor”. Ed. Nuestro tiempo.
5. Hernerber de Souza – “Notas sobre el capital mundial, capital transnacional, Estado y clases sociales en América Latina”. Ed. Cultura Popular.
6. Hirsch Joachin – “Elementos para una teoría materialista del Estado”. Críticas de la economía políticas. No. 12/13.
7. Marx Karl – “El Capital”. Tomos I, II y III. FCE.
8. Rivera Ríos miguel y Gómez Sánchez Pedro – “México, acumulación y crisis en la década de los setentas”. Teoría y política No. 2. Octubre-diciembre 1980.
9. Varela García Andrés – “Internacionalización y transnacionalización”.
10. Vargas Mendoza José – Tesis: “El Desarrollo del Mercado Interno y el Crecimiento de la Población en México 1940-1978”. 1981.
11. V. I. Lenin – “El Imperialismo fase superior del capitalismo” Ed. Progreso.
12. Villarreal René – “Del proyecto del crecimiento y sustitución de importaciones al desarrollo y sustitución de exportaciones”. Revista Comercio Exterior, vol. 25 No. 3, marzo de 1975.
13. Yaffe David – La inflación, la crisis y el auge de la posguerra. /críticas de la economía política Ed. El Capitalismo. No. 12/13.